

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE BADAJOZ

AL CLERO Y FIELES TÓDOS DE SU AMADA DIOCESIS.

Vigilate et orate. San Mat. XXVI. 41.

Amados hijos en Jesucristo: Con el alma angus-
tiada y el corazón oprimido por el más intenso do-
lor, nos dirigimos hoy á vosotros para demandaros
nuevas y fervorosas oraciones. En los críticos mo-
mentos en que elevamos al cielo nuestros votos im-
plorando días de misericordia que pusieran término
á esa lucha gigantesca que todos contemplamos en
el centro de Europa, en los momentos que síntomas
alarmantes de una enfermedad mortífera, y convul-
siones de penoso malestar en nuestro suelo, distraían
nuestra consideración del desgarrador espectáculo
que ofrecen á nuestra vista pueblos y naciones, an-
tes llenos de prosperidad y de ventura, un nuevo
acontecimiento, tan trascendental como sensible, ha
venido á turbar nuestro espíritu, abismándolo en un
Océano de amargura.

Roma, hermanos muy amados, el pueblo escogido
que, á pesar del estampido del cañon y el estruendo
de las batallas, descansaba en paz orando junto al
sepulcro de los Apóstoles, y al lado del mejor de los
reyes, de Aquel que jamás provocó las iras de los
poderosos de la tierra, vése hoy sorprendido por un
numeroso ejército que después de dominar sus cam-
pos y sus pueblos, se acerca á sus murallas con
ademán impetuoso. Suceso inaudito que obliga á
preguntar: ¿qué ha hecho Roma? ¿qué hace el Sumo
Pontífice, ese, que no dirige su voz á las naciones
sino para encaminarlas á la felicidad y procurar su
salud; que si llora sin descanso es solo por los pecados
de un mundo que desatiende el eco tierno y cari-
ñoso de su alma paternal? ¿Es que acaso su admi-
rable conducta ha venido á provocar el enojo de sus
hijos hasta el punto de marchar armados contra su
poder soberano y hostilizar al pueblo que la Provi-
dencia le confiara?

¡Ah! no: no es un ejército que venga á pedir satis-
facción por el abandono en que el Padre tuviera á
sus suyos, ni para vengar ultrajes que un rey bueno
ocasionará á ninguno de sus pueblos. Pues bien,
¿sabéis á qué vienen? ¿Sabéis lo que son? pues no
son otra cosa que masas inconscientes que la sagaz
y perseverante combinación de unos pocos, ha lo-
grado arrastrar al servicio de una idea, de esa idea
perturbadora que, asaltando á la humanidad en el
camino pacífico de una completa dicha que abre las
puertas á sus legítimas mejoras y adelantos, le dice
con esforzada voz: *Es necesario acabar con la usur-
pación del feudo religioso..... con esa secta romana
cuya agonia destroza á Italia con bandidos borbón-
cos y soldados extranjeros.* (1).

Ved por qué las huestes italianas marchan apre-
suradamente sobre Roma y atacan con energía inus-
itada el sagrado recinto que alberga al venerable
rey anciano; ved por qué ponen en juego con gran
premura la terrible arma, antes construida para la
defensa de los mismos muros que derriba; por qué
se abre brecha en ellos y se vulneran los derechos
de un pueblo independiente, digno de admiración y
respeto; por qué, en fin, le vemos sometido á la
ley del vencedor y en las mismas condiciones con
que el fuerte, apoyado en la sola robustez de su
brazo, rinde al débil bajo la acción opresora de su
mano.

Y entre tanto, ¿qué hace el supremo Gerarca del
Catholicismo? ¿En qué se ocupa el representante del
Rey pacífico y el mas autorizado defensor de la ver-
dad y de la justicia? ¿En qué. En detener con es-
fuerzo sobrehumano el heroico entusiasmo de los
bravos que habían prestado juramento de fidelidad
á su sagrada persona, rehusar el sacrificio de los hi-
jos más queridos y abreviar los momentos de penosa
angustia, extendiendo su tremula mano para alzar
cuanto era de su parte, los elementos de desolación
y de muerte que pesan sobre los que ama. Por eso
después de invocado el auxilio divino, y como si en
aquel instante supremo quisiera dirigir la palabra
urbí et orbí, rodease del cuerpo diplomático, lo
constituye testigo ante el mundo del violento despo-
jo que sufre, y cuando ha puesto á salvo sus dere-
chos y los derechos del Catholicismo dispersos por
todo el globo; cuando ha agotado todos los recursos
de que puede disponer su bondadoso corazón y ajus-
tado su proceder á las reglas de la más esquisita
prudencia,—entonces, exclama: que cese si, que
cese el estampido de ese cañon parricida que asusta
y mata. Dios y los hombres, la generación presente
como la futura formularán su juicio entre los auto-
res de esa escena de desolación y de muerte, y los
sentimientos que animan al sucesor de Pedro. Dios
y los hombres harán justicia á nuestra causa. Dios
y los hombres darán testimonio de acto tan injusti-
ficable, ejercitado contra la libertad de mi pueblo y
los santos fueros de la justicia, en esta ocasión ol-
vidados. No más combates, no más ruinas, no más
sangre..... el Rey de los reyes y señor de los que
imperan, no nos negará su auxilio poderoso, y sal-
vará á su pueblo con la mano providente con que
siempre le protegiera. *Exurge Domine adjuva nos
et libera nos propter moment tuum.* Y dirigiendo en-
tonces la palabra á uno de los suyos, le dice: tomad
esa bandera de paz, ondeada por los aires, aquietad
con su presencia el aparato belicoso de esos hijos
ingratos; no más fuego; pero demos á conocer al
mundo civilizado, que si en condiciones de venido
aceptamos un sacrificio, solo es para evitar á nues-
tro pueblo querido, las tristes consecuencias de un
asedio, y para disipar en estos momentos el
consuelo único que es en nuestra mano, mientras

protestamos con toda nuestra alma contra ese in-
calificable derecho formulado por la ley del más fuerte.

Mas esta conducta admirable, bastante para ale-
jar todo proyecto ulterior por parte de los invasores,
condúcelos por el contrario á la consumación de sus
proyectos. Roma es ocupada por las tropas italianas.
La obra, tiempo ha preparada y contra la que se le-
vanta la razón menos serena, se ha consumado á pe-
sar de las protestas del Vicario de Jesucristo. El
cuerpo de creyentes desmembrados por toda la redon-
dez de la tierra, los que llenos de fe repiten diaria-
mente: *Creo la Santa Iglesia Católica*, deben saber
ya á qué atenerse; ya-deben saber que el Padre com-
mune en el recinto del Vaticano, y que su alma
grande exhala suspiros sin descanso por los censu-
rables hechos que en su presencia tienen lugar: sus-
pira por las profundas heridas que con ellos recibe
la más importante de todas las instituciones, la más
santa de todas las causas; suspira, en fin, por la
culpable obstinación de los que debieran serle agra-
decidos, y por los deplorables extravíos en que la
justicia de Dios permite se precipiten los hombres y
los pueblos hasta caer en su ruina, pudiendo decir
con el profeta: *Tota die extendi manus meas ad po-
pulum non credentem, sed contradicentem mihi.*

Oremos, pues, amados hermanos nuestros. Eleve-
mos nuestro corazón y nuestros ojos al cielo, para
que, con oración perseverante, á semejanza de los
hijos de Jerusalem, modelo de las almas fieles en el
curso de los tiempos, arranquen nuestras lágrimas
y plegarias misericordia y gracia, paz y prosperidad
de los tesoros de amor que, el Dios de todo consuelo
dispensa siempre, á cuantos de verdad le invocan.
Ya es llegado el instante de entrar en nosotros mis-
mos, tanto más, cuanto que el fuerte armado no di-
simula sus planes. Oremos, porque el Angel del Se-
ñor venga también en auxilio del sucesor de Pedro;
porque rompa las cadenas que le oprimen, y porque
la Ciudad Santa, la legítima herencia de los hijos de
Dios, no venga á ser presa por más tiempo de cuan-
tos desconocen el poder soberano del Vicario de Je-
sucristo, y porque no la veamos convertida en pa-
trimonio de un solo pueblo.

No; mil veces no, amados hermanos míos, nin-
gun poder humano pudo jamás pretender derecho
alguno sobre la ciudad centro del cristianismo. Roma
llevó en todas las épocas una misión más noble,
un destino más alto. Roma fue siempre la capital
del orbe católico; y los católicos de todos los siglos,
sus defensores y custodios. En Roma tienen sus es-
cuelas, sus casas religiosas, sus museos y bibliote-
cas, sus hospitales, sus tradiciones y sus monu-
mentos. Los católicos dieron siempre vida á esa escuela
admirable de la propaganda encargada de llevar la
fé y la civilización hasta los más remotos confines
de la tierra. Es más, sin el soplo divino del Catoli-
cismo, Roma no ofrecería á nuestra vista ese germen
de virilidad que tanto excita la codicia de los en-
vidiosos; sin el Catholicismo, ella no sería otra cosa
que un inmenso monton de ruinas encargado de
advertir á las generaciones que pasan: «¡Qui habito
la señora de las gentes.....» Los católicos tienen en
Roma derechos muy sagrados, y, entre otros, el de
comunicar con libertad y confianza con su Padre y
su Pastor, condiciones difíciles de obtener mientras
viesen cercano á su sagrada persona algun otro po-
der que aspirara á ocultar el brillo de su santo sòlo,
ó otra autoridad con recelos de que á su autoridad
divina coartara.

Si, pues, en presencia de sucesos tales, los po-
deres del mundo enmudecen; si la defensa del Justo
queda abandonada, no importa. Agrupense los cató-
licos de todas las regiones y de todos los pueblos,
formemos una liga santa; y después de orar juntos
con oración humilde, después de implorar llenos de
confianza el auxilio del cielo y enviar al Padre com-
mune el mensaje de nuestra adhesión filial, la expresi-
ón del amor más puro que alcance á suavizar las
amarguras de su alma, levantemos luego nuestra
voz ante el mundo civilizado por nosotros, hagamos
valer nuestros derechos con energía cristiana. La
santidad de la empresa nos hará tan esforzados co-
mo necesario es para esperar la pronta reparación
de justicia que podemos y debemos obtener.

Para conseguir, pues, tan importante objeto, or-
denamos: Que en nuestra santa iglesia catedral,
parroquias y conventos de la diócesis, se celebre un
triduo con misa y letanía de los Santos por la ma-
ñana; rezándose á la tarde el santo rosario con leta-
naria cantada y salve á la Reina de los Angeles y au-
xilio de los cristianos, dirigiendo á los fieles una sen-
cilla exhortación con el fin de que fervorosos pidan
á Dios por la paz, necesidades de la Iglesia y del
Estado, exaltación de la santa fe católica y extinción
de los errores y heregias; terminándose el acto con
el Santo Dios ó otro cántico análogo.

Dejamos á la prudencia de los señores Párrocos
el determinar los días que en todo el mes de Octu-
bre haya de celebrarse el triduo, conforme á la
oportunidad y circunstancias de cada pueblo, invitan-
do para ello á las corporaciones religiosas, y
anunciándolo á los fieles con la debida antelación,
para procurar la mayor asistencia.

De nuestro Palacio episcopal de Badajoz, 29 de
Setiembre de 1870, día de la Dedicación de San Mi-
guel Arcangel.—FERNANDO, Obispo de Badajoz.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

La Gaceta de hoy solo publica el siguiente, nuevo
para nuestros lectores:
«MARSILLA, 18 de Octubre (á las doce y treinta mi-
nutos del día; Madrid id., á las tres y treinta mi-
nutos de la tarde).—El consul de España al señor mi-
nistro de Estado.—Madrid:
«Gambetta ha revocado el decreto de este comi-
sario Esquivós, en que se disponía la expulsión de
los jesuitas y la supresión de la Gaceta del Mediodía,
ordenando además por otro decreto la disolución de
la Guardia civil. El comisario Esquivós ha enviado
su dimisión, que le ha sido admitida; habiéndose
nombrado comisario extraordinario á Marc-Dufrais.
Los clubs han nombrado un Comité revolucionario
compuesto de 30 miembros.»

Son interesantes las siguientes noticias del in-
terior de París de fecha del 14 que publica el Times:
«Ha sido abolida la ley que exige depósito á los
periódicos.
Después de un meeting borrascoso celebrado ayer
en el mercado de Folies-Montmartre, las compañías
que forman el batallón 169 de la Guardia nacional
sedentaria, resolvieron no reelegir á Mr. Blanqui
como comandante de su batallón. Cuarenta y cinco
oficiales pertenecientes al cuerpo de Flourens, de-
clararon que no le seguirían en el camino del desór-
den, en que trataba de llevarlos.
Decíase que Fonvielle había anunciado sus inten-
ciones de sustentar la política de Mr. Rochefort.
Ayer volvieron á formarse algunos grupos delante
del Hotel de Ville. Los móviles los dispersaron y
desocuparon la plaza.
En la noche anterior se mandó al batallón 55 que
ocupase las principales posiciones en Belleville,
donde se temía un movimiento armado por Flou-
rens y sus partidarios.
Tres batallones de móviles acudieron espontánea-
mente y se situaron en la plaza del Hotel de Ville
por el rumor que corría de que los agitadores de Be-
leville se querían armar. Luego que desvanecieron
los temores de una manifestación tumultuosa, los
Sres. Ferry, Arago y Rochefort invitaron á los ofi-
ciales de aquellos batallones á que pasaran al Hotel
de Ville. Después de mediar algunas frases los ofi-
ciales salieron gritando: «¡Viva el Gobierno!»
Se estaba organizando un club político con la co-
operación de hombres distinguidos pertenecientes á
la prensa y el foro. La primera sesión fué celebrada
el lunes.
Meetings públicos contrapesan la presión que el
partido de Blanqui trataba de ejercer. Hasta en el
club llamado *La patria en peligro*, la opinión revo-
lucionaria extrema se halló en corta minoría.
Los movimientos militares en París y en el cam-
pamento prusiano indican que era inminente un gran
acontecimiento.»

Dicen de Mulheim, con fecha del 12, que toda la
división prusiana de reserva del alto Rhin, bajó el
14 por el río desde Neuf-Brisat y Schelestadt. Segun
todas las apariencias, el bombardeo de Neuf-Brisat
principiará tan pronto como lleguen á dicha plaza
varias piezas de artillería gruesa de sitio procedentes
de Strasburgo.
Hé aquí los términos en que refiere la France una
escena edificante ocurrida en París:
«El miércoles á las once, M. Flourens, al frente
de 10,000 guardias nacionales armados, se presentó
en el hotel de Ville. Fué recibido en nombre del Go-
bierno de la defensa nacional por el general Trochu
y los Sres. Gambetta, Julio Ferry y Esteban Arago.
Los jefes de esa manifestación pedían: el arma-
mento de los batallones de la guardia nacional con
fusiles chassépot; la elección inmediata de una mu-
nicipalidad de París; el abandono en las operaciones
de la guerra de lo que M. de Flourens llamaba *táctica
imperialista*, la que consiste en oponer un fran-
cés á siete prusianos.
Suscitóse una animada y larga discusión entre el
joven jefe de la democracia más ardiente y los
miembros del Gobierno.
De resultas de esa conferencia dimitió M. Flou-
rens su cargo de jefe de batallón de la guardia na-
cional, comandante de la primera legión del Sena.
A las tres los cinco batallones que se habían reu-
nido en la plaza del Hotel de Ville, habían ya vuelto
á sus cuarteles.
La demostración no terminó con esto, sin em-
bargo.
Por la tarde hubo una reunión numerosa en el
salon de Bataillon, boulevard del príncipe Eugenio.
La sesión duró desde las ocho á las once y cuarto
de la noche, y asistieron á ella más de 3,000 per-
sonas.
A las nueve tomó la palabra M. Ledru-Rollin, y
en un discurso violento excitó á los ciudadanos á
pedir la formación inmediata de la municipalidad de
París. Sucesivamente otros oradores, uno polaco y otro
belga, quejándose de que no se les permitiera servir
á Francia y defender la república.
La reunión fué más agitada que tumultuosa, y se
separó sin concluir nada.
Un diario radical de Tours da cuenta de otro
meeting, en el que dice que el ciudadano Arturo de
Fonvielle, excitó á todos los ciudadanos á ejercer la
mayor vigilancia en lo que se refiere á las mani-
obras de la policía, y sobre todo á las del prefecto de
policía, ministerio, añadió, que había pasado de las
manos de un corso á las de uno de los asesinos de la
república mejicana.»

Insistiendo la France en que los prusianos han
sido rechazados de todos los puntos inmediatos á
París, dice que la salida victoriosa á que se refiere
la proclama de Gambetta la ejecutaron 120,000 hom-
bres formidablemente apoyados por cañones y ame-
tralladoras, y que los prusianos no pudieron resistir
el empuje de estas masas.
En una carta de Niza que publica *L'Italia Nuova*
se dan pormenores sobre los sucesos ya ocurridos
en aquella ciudad en el sentido de promover su re-
incorporación á Italia.
El 22 de Setiembre se celebró por la noche una
reunión pública en el Hotel de L'Univers, para tra-
tar de las elecciones municipales. Había dentro de
la sala más de 4,000 personas de todas las clases so-
ciales. Se comenzó por acordar que los oradores ha-
blarían en dialecto niceno. Presidía el banquero
Settimo-Natale Avigdor.
Varios oradores usaron de la palabra para procla-
mar la nacionalidad italiana y el odio á los franco-
ses, en medio de grandes aplausos. El abogado Bori-
gione propuso que si no podía conseguirse otra cosa,
se proclamase la independencia de Niza como ciu-
dad libre; y toda la reunión, levantándose como un
solo hombre, prorumpió en gritos de *viva Niza!* y
fuera los franceses!

Después de esto, se formó una candidatura para
las elecciones municipales, de la que fueron exclu-
dos todos los franceses y los que simpatizan con
ellos. El comisario de la república francesa, mon-
sieur Pierre Baragnon, entabó negociaciones con
el Sr. Avigdor para conseguir la adopción de una
candidatura de conciliación, pero no consiguió nada.
El resultado ha sido que el comisario de la repú-
blica ha adoptado fuertes providencias, desterran-
do al Sr. Avigdor y á otros, y suspendiendo las
elecciones. El corresponsal de *L'Italia Nuova* cree
que hoy un nuevo plebiscito no produciría el mis-
mo resultado, favorable á Francia, que el de 1860.

Noticias tomadas de varios periódicos:
«Los jesuitas de Roma, según un telegrama de
Florencia, van á habitar en Prusia.
—Dicen de Florencia, que á causa de los últimos
acontecimientos, el partido de acción está muy di-
vidido en Italia.
—Los prusianos que entraron en Orleans han
avanzado hacia La Forté. En Tours se creía que este
movimiento tenía por objeto bien atacar de frente
al ejército francés del Loira ó bien envolverle por
Meung y Lamothe-Beuvron atacándole por retaguar-
dia.
—El prefecto de Lyon ha manifestado al Gobier-
no de Tours que el general Mazure ha sido puesto
en libertad y que había tomado las medidas neces-
arias para que esta determinación no produjera des-
órdenes en la ciudad.
—Un despacho de Nemours, fechado el 14, dice
que los franco-tiradores han atacado á la caballería
wurtemberguesa en el bosque de Fontainebleau,
matándole muchos hombres y persiguiéndolos hasta
Melun, que sin duda está ocupada por los wurtem-
bergueses. En el cuartel de Table-du-Roi dejaron
parte de su botín. Allí se han encontrado fusiles de
guardias nacionales. Los alemanes habían anunciado
que iban á Fontainebleau, Nemours y pueblos inme-
diatos para cobrar contribuciones. Esto ha sido causa
de que numerosos voluntarios marchen á su encuen-
tro por el bosque.
—No es cierto que las estaciones del ferro-carril
en Orleans y Aubrais hayan sido quemadas. Los
mismos periódicos de Tours desmienten esta no-
ticia.
—Veinte mil prusianos á las órdenes de los prin-
cipes Alberto y de Hohenlohe ocupan á Gisors y
Magny, y en la mañana del 14 atacaron las avanza-
das de los franceses en Ecouis. Un despacho de
Ruan dice que los franceses conservaron sus posi-
ciones.
—Hoy ó mañana llegará á París el Sr. Thiers. Su
secretario particular llegó hace algunos días, sepa-
rándose en Padua del ilustre orador.
—No es cierto, como han dicho muchas versio-
nes, que en el combate de Orleans el cuerpo de za-
vos pontíficos quedase reducido á diez y seis hom-
bres. Fué una equivocación; las pérdidas que tuvo
dicho cuerpo fueron de diez y seis hombres sola-
mente.»

En el discurso de la corona al abrirse las Cámaras
portuguesas hay un párrafo sobre el ejército, que
dice así:
«El Gobierno llamará vuestra atención para la
más eficaz y económica organización militar del
país y se os pedirán los créditos indispensables para
la adquisición del nuevo armamento y para con-
tinuar ejecutando las disposiciones legislativas que
autorizan la fortificación de las ciudades de Lisboa y
Oporto.»
Una carta particular dirigida desde las cercanías
de Metz á la Gaceta de Augsburgo, dice que la des-
pedida del general Steinmetz del ejército ha sido
muy triste y que el general mostraba el mayor aba-
timiento al separarse de sus tropas para volver á
Prusia. La misma carta dice que la salida hecha por
Bazaine el 28 de Setiembre causó pérdidas bastante
sensibles á los prusianos. Dos compañías del déci-
mo batallón de cazadores fueron cortadas y hechas
prisioneras, y sin la ayuda de una batería de artille-
ría todo el batallón hubiera sufrido igual suerte.
Los franceses se aproximaron silenciosamente y
ocultos por los bosques, rodeando por un momento
al batallón prusiano.

Por autorización del ministro de Negocios extran-
jeros de Francia, ha dirigido el plenipotenciario di-
rector del Gabinete de dicho ministerio delegado en
Tours, la siguiente circular á los representantes en
el extranjero:
«Tours, 10 de Octubre de 1870.—Muy señor mío:
En el Times del 7 de este mes, periódico que es el
órgano habitual de la política del conde de Bismark,
encontramos un despacho, fechado en Ferrières el 4.^o
de Octubre, en el que el canciller de la Confederación
de la Alemania del Norte refuta la expresión de
que se ha servido la delegación de Tours al decir
que, según el resumen de las conversaciones que
han mediado entre M. Julio Favre y M. de Bismark,
este quisiera reducir á Francia al estado de potencia
de segundo orden.
El canciller entra con este motivo en el exámen
del número de la población francesa; recordando la
reunión de Saboya y de Niza á nuestro territorio,
hace observar que descontando la población de es-
tos países, el nuestro perdería 750,000 habitantes,
poco más ó menos, en el caso en que se le quitaran
Alsacia y Lorena. En tal situación, añade, una po-
tencia que tiene 38 millones de almas, no es una
potencia de segundo orden.
Sin pretender detenernos sobre esta triste enu-
meración de poblaciones que se quiere separar á pesa-
r suyo del suelo nacional, y de las que se habla como
no se osaría hablar de tribus salvajes, diremos que
en presencia del nuevo engrandecimiento que obte-
nemos por la fuerza de la fuerza de nuestra fron-
tera alemana, y cuando la fuerza de nuestra fron-
tera se disminuya más y más, y aun llegaría á des-
truirse, es incontestable que Francia pasaría al es-
tado de potencia de segundo orden. Otros países
pueden no advertir que de un solo golpe sufrirían
una suerte semejante; nosotros no podemos equivo-
carnos.
Lo que gana una nación por el hecho de un en-
grandecimiento territorial, consentido por un Estado
vecino, constituido en todopoderoso de repente, es
de poca importancia, y no iguala siempre la falta de

seguridad que de ello resulta para su frontera; por el
contrario, lo que pierde por el efecto de su violenta
conquista, que le inflige un enemigo vencedor y en
adelante terrible, le quita á la vez su prestigio mo-
ral, su fuerza material y su reposo. Por tanto esta
potencia está en descenso.
Tal es la situación, de lo que es menester darse
cuenta si se quiere seguir á Mr. de Bismark en la
comparación que se establece entre la anexión á
Francia de Niza y Saboya, votada por sus habitantes,
y la separación de Alsacia y Lorena contra su vo-
luntad.

Por lo demás, hé aquí lo escrito por M. Jules Fa-
vre, contestando á las observaciones á su comunica-
ción por el canciller de la Confederación de la Ale-
mania del Norte: «Quiero, ha dicho el conde de Bis-
mark textualmente, un fuerte que domine á París,
como por ejemplo, el Mont-Valérien; y el ministro
de los Negocios extranjeros de Francia añade: «Lo
que quiere es destruirnos.» Tal es el resumen exacto
de la impresión que M. Jules Favre trajo de sus
conversaciones en Ferrières. Por esto puede juzgarse
si la expresión de potencia de segundo orden no es la
verdad.
Recibid, etc.—CHANDORDY.»

CORTE DE LOS HILOS TELEGRÁFICOS

Los periódicos alemanes cuentan el modo como
han sido cortadas las comunicaciones telegráficas
subterráneas que unían á París con Tours y Rouen.
La destrucción de estas líneas preocupaba mucho á
los prusianos, sin que pudiesen conseguirla á pesar
de sus esfuerzos. Bismark, Moltke y el rey Guillelmo
recibieron en un mismo día cartas de una mu-
jer, en las cuales se les rogaba que librasen á su ma-
rido, autor de dichas líneas subterráneas, de la pri-
sión en que le habían encerrado los franceses en
Montreuil, y en cambio de su servicio les ofrecía
revelarles un secreto importante.

Como todos los días recibían cartas en que se les
hacían promesas parecidas, no hicieron ningún caso
de esto; pero algún tiempo después anunciaron á
M. Bismark que una señora joven solicitaba con in-
sistencia hablarle, y habiéndola hecho entrar, dijo
al famoso diplomático que era la autora de las ci-
tadas cartas; que su marido, israelita y húngaro de
nacimiento, llamado José Lanzer, naturalizado fran-
cés, había sido destinado al servicio general de ex-
plotación de los caminos de hierro de París como
ingeniero; y que antes del sitio de la capital se le
había encargado especialmente el establecimiento
del telegrafo subterráneo entre París y Tours y entre
París y Rouen.

Después de haber concluido su obra, fué enviado
á Montreuil para cuidar de la línea, con una carta
aparentemente de recomendación del general Trochu
para las autoridades de aquella ciudad.

A su llegada á dicho punto, el alcalde le hizo com-
prender que por su origen alemán (había nacido en
Presburgo) debía quedar vigilado algunos días, y por
fin, se le notificó que se iba á proceder á poner en
comunicación con la ciudad por medio de hilos eléc-
tricos tres minas construidas para hacer volar las
tropas prusianas.

Habiéndose negado Lanzer á establecer estos hilos,
fué preso, maltratado y se hallaba en evidente peli-
gro de muerte.

Después que aquella señora había probado sufi-
cientemente su identidad, M. Bismark tuvo una en-
trevista con M. Moltke, y á poco, un escuadrón de
caballería salió para Montreuil, con grandes precau-
ciones. El alcalde fué preso, libertado el húngaro
y destruidas las minas, y los prusianos, bajo la direc-
ción de Lanzer, consiguieron destruir en el lecho del
Sena las misteriosas comunicaciones telegráficas de
la capital.

El alcalde de Vitry, que ha alojado sucesivamente
á los prusianos y á los franco-tiradores, ha manifes-
tado públicamente que la conducta de los primeros
para con los habitantes de aquella población ha si-
do incomparablemente mejor que la de los franco-
ses. Además, según dice una carta de Lyon, tal ha
llegado á ser el comportamiento de esos guerrilleros,
que se ha creído necesario abrirlos como cuerpo
independiente.

Los que en tumultuosos grupos pasan por Lyon,
proceden en su mayor parte del Mediodía de Fran-
cia, hablan toda clase de incomprensibles dialectos
y manifiestan una alegría que casi siempre afecta un
carácter cínico.

Van cantando una canción inspirada, hasta cierto
punto, en el mismo espíritu que la célebre *Mourir
pour la patrie*, pero considerado bajo el opuesto
punto de vista. Es así su canto de guerra:

Nous partons,
Ton, ton,
Comme des moutons,
Comme des moutons,
Pour la boucherie,
Pour la boucherie!
Nous aimons
Pourtant la vie,
Mais nous partons,
Ton, ton,
Pour la boucherie!
Oh nous massacrera,
Ra, ra,
Comme des rats;
Ah! que Bismark rira!

Por lo demás, parece que en Lyon continúa rei-
nando el mismo desorden y el mismo desbarajuste
que hasta aquí, y la población, en medio de tanto
disturbio, parece como que espera con una resigna-
ción fatalista digna de los pueblos de Oriente *la fin
de la fin*, que está convencida de que no tardará en
llegar.

Una correspondencia de Lyon, fecha 12 de Octu-
bre, que inserta uno de nuestros colegas, contiene los
siguientes curiosos pormenores acerca de la fuga de
Garibaldi de la isla de Caprera, así como sobre el

pensamiento, ó por mejor decir, la falta de pensamiento del guerrillero en la expedición que ha emprendido; de cuyo resultado desconfían los mismos que se han tomado la molestia de sacarle de su retiro:

«Al llegar á Tours, dice, pidió muy prosaicamente la cama para descansar. Dos vecinos de Avignon, MM. Bordone y Fouque, le han sacado de Caprera. El primero es un antiguo compañero de armas. El golpe estaba preparado desde quince días há, y MM. Bordone y Fouque recorrieron las islas vecinas de Caprera bajo el pretexto de preparar una cacería. Cuando penetraron de noche en la habitación de Garibaldi un gran perro iba á echarse sobre ellos. Garibaldi oyó los gritos y reconoció á M. Bordone.»

En el trayecto marítimo para llegar á Francia, escuchaban á Garibaldi con avidez como si fuese un oráculo, y se sorprendieron mucho de no oírle expresar más que vulgaridades y hacer consideraciones de índole humanitaria. Ya les causaba gran embarazo y sentían haber emprendido la expedición. Sus promovedores están ahora convenidos de que se han tomado un trabajo inútil, y que Garibaldi está completamente gastado y radicalmente incapaz de hacer cosa de provecho.»

El rey de Prusia ha dirigido á la reina Augusta en Hamburgo, desde el cuartel general de Versalles, con fecha del 12, el siguiente telegrama:

«Ayer el general von de Tann dió una batalla victoriosa.»

La división vigésima segunda derrotó completamente al ejército del Loire. Se hicieron unos 4.000 prisioneros. La batalla duró desde las nueve y media de la mañana á las siete de la tarde, y fué empujada en terreno muy escabroso.

Al anochecer fué tomada Orleans. El enemigo se retiró detrás del Loire.

Las pérdidas de los franceses fueron grandes: las nuestras se cree fueron pocas. No hay todavía prisioneros.»

El parte que sobre la misma batalla dió el general comandante del décimo quinto cuerpo de ejército francés al ministro de la Guerra en Tours, con fecha del 12, dice así:

«Ayer continuó el enemigo su marcha sobre Orleans. Nuestras tropas que iban camino de Paris, y habían tomado parte en el combate de Arthenay, no pudieron mantener el terreno.»

Una brigada de la tercera división fué repetidamente atacada por el enemigo, que era más fuerte en artillería que nosotros, y la brigada retrocedió á Orleans, disputando el terreno palmo á palmo. A fin de contener el avance del enemigo, tuve que adelantar tres batallones de reserva de la segunda división. Por tres horas fué detenido el enemigo, pero nos flaqueó con su artillería, y después de un reñido combate, honroso para nuestro ejército, determiné evacuar Orleans y retirarnos á la orilla izquierda del Loire. La retirada no fué molestada por el enemigo, y se hizo con el mayor y orden serenidad.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 19 DE OCTUBRE DE 1870.

ARBITRARIEDAD.

Al saberse en Madrid que el capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra había declarado en estado de sitio el territorio de su mando, expidiendo aquel famoso edicto que bastaría para dar celebridad al Sr. Allende Salazar, si este señor no la hubiera ya ganado por otros actos de índole análoga, el Sr. Rivero, ministro de la Gobernación, se presentó muy incomodado al Consejo de ministros, y según se dijo, pidió la destitución del Sr. Allende. Pero si no llegó hasta tal punto el disgusto del Sr. Rivero, al menos se quejó enérgicamente de la arbitrariedad de aquel militar que sin contar con el Gobierno, sin consultarle siquiera, había declarado en estado excepcional cuatro provincias de España, sin otro motivo que la aparición de algunas partidas carlistas. Las quejas del Sr. Rivero dieron por resultado, según indicó por aquellos días *La Correspondencia*, que se mandase al capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra, que no obstante su declaración de estado de sitio, dejase las cosas como estaban antes, y que los tribunales civiles siguieran conociendo de todas aquellas causas que son de su jurisdicción en circunstancias normales.

O *La Correspondencia* no estaba bien enterada, ó el Sr. Allende Salazar no entendió bien las órdenes del Gobierno, pues es lo cierto que los tribunales militares han conocido y están conociendo de muchos negocios que, sin el estado de sitio, debían haberse sometido á los tribunales civiles, y además el capitán general usa ampliamente de las atribuciones que corresponden á la autoridad militar en tiempo de sitio, y acaso de las que no le corresponden: prende á quien bien le parece, mantiene en suspenso la publicación de algunos periódicos, y hace sentir por diferentes maneras el peso de su autoridad á los vascongados y navarros. Varias veces hemos hablado á nuestros lectores de las prisiones á granel que llenaron la Ciudadela, la cárcel y el seminario de Pamplona, y de las que se han hecho en Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, y todo el mundo puede juzgar del criterio con que tales prisiones se han hecho al saber que muchos de los presos han sido puestos en libertad á los pocos días sin que resultase cargo contra ellos, y algunos sin que se les hubiera recibido siquiera declaración indagatoria.

Mas por absurdo que fuera lo que pasaba en Navarra y en las Provincias Vascongadas en los primeros momentos de la llamada insurrección carlista, por más que no justificamos la conducta del Sr. Allende Salazar y sus lugartenientes, se comprende lo que puede el aturdimiento, sobre todo en hombres que ni están acostumbrados á mandar, ni han nacido para ello. En este concepto, cuando había partidas armadas en las Provincias Vascongadas ó fuera de ellas, todavía podríamos encontrar alguna circunstancia que atenuase la gravedad de la conducta seguida por las autoridades militares de las provincias del Norte. Pero cuando desde hace ya más de un mes no existe siquiera un solo hombre armado en toda la Península, qué significa el rigor que continúan desplegando las autoridades militares de Navarra y las Provincias? Qué explicación tiene el mantenimiento del estado de sitio en ese distrito?

No se puede decir que el estado excepcional en que se tiene á los vascos-navarros, es una consecuencia indispensable de la reciente insurrección carlista. Partidas numerosas de insurrectos ha habido en la Rioja y en la provincia de Burgos, y el estado de sitio no se declaró en el distrito militar de Castilla la Vieja. En Navarra no ha habido ni un carlista en armas, y en las Provincias Vascongadas no ha ocurrido encuentro alguno de tanta importancia como los dos que hubo en la de Burgos. Luego si el estado de sitio no fué necesario en Castilla la Vieja, no lo ha sido tampoco en el distrito del Sr. Allende Salazar, y el haberse declarado en este fué, por lo menos, una ligereza del capitán general.

Pase que por no desautorizar al representante de la autoridad del Gobierno en fin de Agosto cediera en sus reclamaciones el Sr. Rivero, y no exigiese la destitución del Sr. Allende y la revocación del decreto por el que se declaró el estado de sitio; pero cuando hace mes y medio que la insurrección quedó terminada, es sobremanera extraño que el democrático ministro de la Gobernación, tan enemigo del militarismo, consienta que sin motivo alguno continúen merendando las facultades de la autoridad civil. Ya no existe razón alguna para mantener en vigor la declaración que tanto censuró, según se dijo, el ministro de la Gobernación; el prestigio del capitán general no padecería el menor detrimento por restablecer las cosas al estado normal, así en Navarra como en las provincias Vascongadas; y si no se hace, ¿cómo no sospechar que el Gobierno tiene interés en mantener el estado de sitio, pero un interés ajeno al temor de que se reproduzca la insurrección carlista?

¿Cuál puede ser ese interés? ¿Cuál es el fin que se propone el Gobierno prolongando más de lo necesario un estado excepcional que tiene en alarma á los vascos-navarros, y que es causa de que se hayan expatriado por temor á una arbitrariedad numerosas familias.

Lejos de nosotros la idea de que el Gobierno se haya dejado sorprender por las engañosas sugestiones de los que á fuerza de irritar los ánimos quisieran á todo trance provocar á los carlistas á un acto de desesperación; pero si esto no es cierto, lo es que el odio implacable de los liberales de las Provincias Vascongadas y de Navarra, es la causa principal del mal que lamentamos. Esos liberales que por su exiguo número no pueden ejercer en el país el dominio que quieren, necesitan apelar á toda clase de medios para usurpar á la mayoría los derechos que á ella corresponden, cuando se proclama que el Gobierno de la nación debe atenerse á la voluntad de los más. Si este principio fuera medianamente respetado, en el país vasco-navarro más que en cualquier otro de España, los cargos públicos estarían en manos de los católicos-monárquicos. Solo poniendo en juego medios injustos y violentos puede suceder lo que allí está sucediendo. El sagrado universal, más que en ninguna otra parte, ha sido hasta ahora una mentira en aquellas provincias del Norte, en donde existen todavía muchos ayuntamientos constituidos por sí mismos, ó nombrados por los gobernadores y alguna diputación como la de Navarra que fué elegida por la junta revolucionaria en Octubre de 1868. Para mantener las cosas en tal estado, y para mandar en jefe, quieren los pocos liberales de Navarra y las Provincias que continúe el estado de sitio, y van y vienen comisiones y se ponen en juego toda clase de medios para tener en alarma al Gobierno.

No necesita este gran cosa para dejarse alarmar, cuando para fines políticos le conviene hacer creer que hay todavía temores de que se altere el orden material, y sobre todo hay en perspectiva unas elecciones provinciales y municipales, en las que naturalmente tiene tanto interés como los liberales vasco-navarros.

Si, cerca del Gobierno se han hecho vivas gestiones para que no se aplique á las Provincias Vascongadas la novísima ley municipal y provincial; acaso el Gobierno no se ha atrevido á acceder desde luego á tan absurda pretensión, y mientras discurre otro medio mejor de salir del atolladero, parecele sin duda bueno el mantener el estado de sitio que tiene oprimidos á los enemigos del Gobierno, que son la mayoría y más sana parte de las Provincias Vascongadas y Navarra, suspensa la publicación de los periódicos carlistas, y sometido al país á un régimen arbitrario.

Ya que los hombres que hoy mandan en España olvidan sus antiguas declamaciones contra los ministerios que gobernaban por medio de estados de sitio, ya que menosprecian sus pomposos programas y sus protestas de respeto á la Constitución y á las leyes, es preciso que los periódicos independientes pongan de manifiesto la conducta del Gobierno. Esta es cuestión que no interesa solo á los carlistas; interesa á los republicanos y á los unionistas y á todos los partidos que están en la oposición, y nosotros llamamos la atención de los órganos de esos partidos, para que nos ayuden á levantar el estado excepcional de Navarra y las Provincias, ó á poner en evidencia las hipocresías gubernamentales.

Los republicanos se han empeñado en acabar con Francia. No recordamos que jamás pueblo alguno amenazado en su independencia haya dado tan lastimoso espectáculo como el pueblo francés en la ocasión presente. Diríase que en la Francia revolucionaria se ha borrado por completo la idea de patria, y ha desaparecido hasta la sombra de lo que el mundo llama virtudes cívicas. No se comprende sino, que ciudades que se dicen ilustradas y civilizadas, estén dando ejemplo de repugnante barbarie, en presencia del enemigo victorioso.

Ya saben nuestros lectores que desde el día en que se proclamó la república, Marsella, Lyon, Grenoble y otras poblaciones han estado bajo el imperio de los patriotas, que en vez de marchar á la

pelea, se han entretenido en insultar a Sacerdotes, registrar conventos, destrozando seminarios y otros actos odiosos y criminales, dirigiendo también sus ataques á personas que no tenían nada de religiosas, pero que no aprobaban todas sus fechorías y locuras. Estas han ido en aumento; y después de negar toda autoridad y desconocer todo Gobierno, los defensores de la república se han entregado á todo género de excesos y han cometido infinidad de tropelías.

Los ministros de Tours que, tan liberales como ellos, tienen siquiera un poco de sentido común para apreciar la situación de Francia, han querido poner coto á tantos desmanes, y hoy nos dice el telegrama que un decreto del Sr. Gambetta deja sin efecto las disposiciones del prefecto de Marsella, el cual, para organizar, sin duda, la defensa nacional, había decretado la expulsión de los Jesuitas y la supresión de la *Gaceta del Mediodía*. El Sr. Gambetta ha dispuesto que se disuelva la guardia cívica, que en vez de ser garantía del orden y seguridad de las personas, es un elemento de perturbación y discordias, agente y cómplice de grandees atentados.

Pero como era de suponer, Gambetta no consigue ser obedecido. Al tener noticia de su decreto, el prefecto Sr. Esquirols dimitió, y fué nombrado comisario extraordinario el Sr. Marc-Dufrais; mas al propio tiempo los clubs nombraron una junta revolucionaria, que, según noticias recibidas anoche en Madrid, no reconoce la autoridad del Gobierno de Tours, ni ha querido admitir al nuevo comisario.

Y no es esto solo. Anoche se supo que un batallón de franco-tiradores denominado la *Igualdad* salió de Marsella para ir, sin duda, á combatir á los prusianos. Pero los franco-tiradores iban tan desechos de pelear, que lucharon unos contra otros y se mataron fraternalmente. El batallón volvió á Marsella en el deplorable estado que es de suponer.

Esta es la más notable hazaña de los franco-tiradores. Con muchas por el estilo no necesitarán los prusianos hacer la guerra.

Los franco-tiradores, en quienes fundaban los franceses grandes esperanzas, son, por lo visto, una calamidad. Cartas de Francia dicen que los pueblos los temen más que á los prusianos, y reciben de ellos peor trato que de los enemigos.

En vista de tales hechos, no es posible prever hasta dónde llegarán los desastres de Francia si continúa esta situación anárquica y desorganizada y la guerra sigue. ¿Cómo se han de detener las victorias de los prusianos? Ya lo dicen las cartas de Francia: la Francia honrada, laboriosa é industrial, desea ardientemente la paz, y no es extraño: dos meses y medio de continuos desastres; dos meses y medio esperando el levantamiento en masa del país, levantamiento que no se realiza; la destrucción del ejército casi por completo, y la demoralización de lo que resta; la pérdida de un inmenso material de guerra, y más que todo, el temor á los republicanos, el desgobierno y la anarquía, han descorazonado á los mejores hijos de Francia.

Y en qué situación se entrega la patriótica revolucionaria á sus excesos y pasiones! Cuando, después de aniquilado el ejército, están en poder de los alemanes las plazas de Strasburgo, Toul, Lutzelstein, Lichenberg, Wissemburgo y Soissons, Marsal, Sedan, Laon y Vitry-le-Francois; están sitiadas Metz, Paris, Phalsbourg, Mezières, Thionville, Bitch y Montmédy; y bloqueadas Verdun, Schlestadt, Neuf Brisach, Longwy, Carignan y Belfort; cuando Orleans, llave de los departamentos centrales, ha abierto sus puertas al invasor; cuando Lyon está amenazado, y las plazas del Norte verán pronto ante sus muros á los soldados de Prusia.

Si el ejemplo de Francia no abre los ojos á las naciones, enseñándolas á detestar los frutos del liberalismo, que destruye la patria, acaba con las virtudes, degenera los caracteres y enerva las poblaciones, será preciso que nos preparemos á sufrir una próxima y general catástrofe.

La Iberia, con esa buena fe que resplandece en todos sus escritos, dice, hablando de la exposición de la comunidad de las Salesas, que no puede comprender cómo por el cumplimiento de la orden de expulsión se infringe manifiesta, clara y terminantemente la ley divina, el derecho común y la Constitución del Estado.

«Como la respetable abadesa, añade el diario ministerial, no ha tenido á bien explicarlo, creemos que los diarios absolutistas se encargarán de llenar satisfactoriamente este vacío.»

No es cierto, en primer lugar, que la señora abadesa haya dicho que se infrinjan esas leyes por el cumplimiento de la orden, sino al obligarlas (á las religiosas) de esta manera (violentamente) á dejar el convento.

No olvide *La Iberia* que ni tratándose de la religión católica, de frailes y de monjas, es lícito á sus enemigos decir una cosa por otra, aunque no se lleve más objeto que salir del paso, y no tomar la defensa de una iniquidad. Conste, pues, que *La Iberia* varía á su placer la exposición de la señora abadesa, y que la varía teniendo delante el texto. Así al menos debemos presumirlo cuando el párrafo de *La Iberia* á que contestamos es motivado por la publicación de aquel documento y está destinado á juzgarle.

Después de hacer constar una vez más la conducta de *La Iberia* en las discusiones, no nos cansaremos en probarle que despojar violentamente á un propietario de lo que legítimamente le pertenece es contrario á la ley divina, al derecho común y á la constitución del Estado. ¿Quién puede hablar de esto con más conocimiento de causa que *La Iberia*, que acaba de recibir del Estado una porción de miles de duros por indemnización de perjuicios á consecuencia de haber sido suprimido en otro tiempo ese diario por la autoridad como medida de orden público?

Y si la autoridad para sacar á salvo el orden y la sociedad no puede suspender la publicación de un diario sin indemnizarle, ¿ha de poder apropiarse una casa solo porque la necesita para establecer en ella algunas oficinas?

Decididamente los españoles hemos perdido el juicio ó otra cosa que vale más aún que el juicio.

No hay paciencia que baste para aguantar en silencio lo que la revolución hace con el Clero. No satisfecho con haberle despojado de sus bienes y negado con sutiles pretextos sus asignaciones, lleva su tiranía al extremo de imponer á los Sacerdotes contribución por el sueldo que no cobran. Semajante proceder no tiene nombre, y por decoro de la revolución urge que cese ese escándalo.

Si el no haber jurado la Constitución es motivo para negar al Clero sus asignaciones, ¿por qué no ha de serlo para que no se le exija la contribución impuesta únicamente en atención á esas mismas asignaciones?

La revolución española va tomando cierto carácter social, que debe dar malos ratos á los que tienen perder.

Eso de que los ministros dispongan de la propiedad ajena y los ayuntamientos impongan y exijan contribuciones á los que carecen absolutamente de toda materia imponible, es un triunfo del socialismo, alcanzado sin esfuerzo alguno en las regiones oficiales, triunfo de que los demagogos no dejarán de aprovecharse el día conveniente.

Pero ya que los principios más triviales de justicia no bastan á contener al Gobierno en este camino de perdición para la sociedad; ya que la revolución sin entrañas, después de matar de hambre á los infelices Sacerdotes tenga la osadía de imponerles y cobrarles contribución, mire siquiera por su propio decoro y convéngase de que ciertos atropellos no se cometen ni consenten nunca impunemente.

A este género de atropellos pertenecen los que se denuncian en la siguiente carta que acabamos de recibir de Seo de Urgel:

«Señor director de El Pensamiento Español.

Angel, Octubre 14 de 1870.—Señor de mi aprecio: A fin de que se conozcan más y más las iniquidades que la revolución está cometiendo con el Clero, suplico á Vd. que en el periódico que Vd. dignamente dirige, se sirva decir que este ayuntamiento nos está exigiendo la contribución personal correspondiente á los tres últimos trimestres del año económico de 1869 á 1870, cuando solamente el Gobierno nos pagó Julio y Agosto de 1869, y ahora ni esperanzas tenemos de que nos paguen, supuesto que no hemos jurado la Constitución.

Dirigimos el Cabildo y Beneficidos de esta catedral una exposición al ayuntamiento haciéndole ver que mediante no haber cobrado más que dos mensualidades, no podíamos pagar por completo dichos tres últimos trimestres; pero el ayuntamiento nos desoyó, y ahora andan guardias civiles y agentes de la autoridad apremiando. Yo, que soy Canónigo de aquí desde poco tiempo antes de la revolución, que aquí no tengo nada ni ahora gano nada, he pagado ayer 96 rs. por los expresados tres últimos trimestres, y eso que estoy pasando con patatas y pan de centeno, lo que jamás me ha sucedido en los 54 años de edad que tengo.

Dispense Vd. esta molestia á este su atento suscriptor —José Chicharro y Fuentes.»

Las Novedades de hoy demuestra al general Prim, con la aritmética en la mano, que no tiene posibilidad de presentar con éxito un candidato regido á la Asamblea constituyente, siendo ese candidato extranjero, y que á la vez le es muy fácil salir de la interinidad, si suma las fuerzas de que dispone en el Congreso con las de los republicanos, esparteristas ó montpensieristas.

Asegura *Las Novedades* que el general Prim tiene cien votos á su disposición: los republicanos unos ochenta; de ochenta á noventa los montpensieristas, y de cuarenta á cincuenta los esparteristas. Con estos datos cree *Las Novedades* que á cualquiera de estas tres soluciones que se incline D. Juan Prim, logrará salir de la interinidad, porque el general Espartero, que cuenta con menos partidarios que las demás soluciones, sería votado por los amigos de D. Antonio de Orleans y por algunos republicanos.

De aquí deduce el periódico progresista de Montpensier, que de la voluntad de D. Juan Prim depende el que haya ó no solución: que aun con su voluntad no hay más que las tres indicadas soluciones en que escoger, y por último, que es inútil buscar rey extranjero, porque, aun supuesta su aceptación, tendría en contra los votos de los republicanos, montpensieristas, esparteristas y carlistas.

Pero *Las Novedades* fía demasiado quizás en la docilidad de los cien primistas. Creemos que irán humildemente por donde el amo los lleve; mas tratándose de Montpensier, cree *Las Novedades* que D. Juan Prim tendría que luchar con más de algún rebelde. Se olvida de que D. Manuel Ruiz Zorrilla, con su fiero puritanismo, ha ensanchado en las Cortes el círculo de sus simpatías, y que la mayor parte de los que siguen á Prim, le dejarían por seguir al presidente de la Cámara; y como este no es afecto á Montpensier, resulta que, por lo menos, la candidatura de D. Antonio de Orleans no alcanzaria el triunfo, ni aun con el apoyo de don Juan Prim.

Tenga en cuenta el periódico montpensierista que por algo hay quien se muestra celoso de la popularidad del Sr. Zorrilla. Tenga en cuenta que esta persona á quien ayer se le llamaba *pobre hombre* en la tertulia de Prim, según cuentan, y hoy se le tacha de *ambicioso, impaciente y audaz*, puede ser el arriete del ministerio y sobre todo de D. Juan Prim, si, saliendo de su concha, se decide resueltamente á decir alguna que otra verdad en el seno de las Constituyentes.

La situación de los maestros de escuela es cada día más grave y más deshonrosa para el Gobierno y para algunos municipios.

La Independencia Española dice lo siguiente:

«Según nos dice nuestro corresponsal de Gerona, los maestros y las clases pasivas de la provincia están llamando ya á las puertas de las casas de beneficencia para morir de hambre.

Esto es horrible. ¿Es posible que duerma tranquilo el Sr. Figuerola?

No lo creemos, porque entonces dudáramos que había conciencia.»

Además de esto, tenemos á la vista una circular dirigida por la Junta de maestros de primera enseñanza del distrito de Frechilla (Palencia) á los presidentes de las demás Juntas de distrito, y una exposición al gobernador de la provincia, firmada por varios maestros, en que se pide autorización para cerrar las escuelas por falta de recursos; á causa del no cumplimiento de las órdenes dadas por dicho gobernador á los municipios para que pagasen á los maestros.

Hé aquí los cargos que á estos municipios se hacen en la misma exposición:

«Ellos (los municipios) ávidos solo al parecer de gases materiales, momentáneos y palpables, emplean su vital energía hasta en las más fútiles atenciones, para distraerla de la que acoge á sus hijos para hacerlos dignos ciudadanos. Si se les habla del sagrado deber que tienen de velar por los intereses de la enseñanza, demuestran á la vista de sus administrados con su indiferencia, cuando no con su enojo que es una carga onerosa é inútil; por esto las escuelas, privadas de sus recursos há tanto tiempo, no pueden ofrecer á sus alumnos ni aun la posibilidad de la instrucción, habiéndose gastado por completo todo género de utensilios destinados á los pobres, y la mayor parte del material destinado también á los pobres: así es como estas escuelas, huérfanas de hecho, con un profesor sin protección, como cuentan con recursos, no con educandos; y los buenos padres de familia, convencidos solo de esto, sin detenerse á explorar las causas del lento progreso de sus hijos, ahogan sus animosos sentimientos; y el profesor sin poderse ocupar apenas más que en buscar para su celo, resortes que ya no encuentra, no puede menos de llorar la ruina inminente de su institución.»

Entre las muchas cosas que iba á regenerar la revolución, era una de las principales la enseñanza, fundándose en que el resplandor de la ciencia brillaría doblemente en la atmósfera de la libertad.

Ahora vean nuestros lectores en lo que ha venido á parar toda esta música liberal. En que los maestros se mueren de hambre y piden permiso para cerrar las escuelas.

¡Sabios del liberalismo, batid palmas!

Solo cediendo á nuestro deber de periodistas trasladamos á *El Pensamiento Español* una carta de esta capital que publica el *Diario de Barcelona*. Los términos duros en que está redactada desdican algun tanto de la templanza y moderación con que escribe generalmente el Sr. A. sus curiosas correspondencias, y prueban lo mucho que ha ofendido á los amigos del Sr. Topete el desden con que se le trató en la mesa de S. A.

Nosotros no aprobamos el desaire, pero tampoco nos declaramos de acuerdo con el corresponsal. El ensañamiento con que escribe contra el general Serrano es cruel, y más tratándose, como se trata, de un amigo queridísimo del brigadier Topete. ¿Quién puede desconocer los lazos indisolubles de afecto, de simpatía y hasta de gratitud que existen entre el iniciador de la revolución y el regente de la revolución?

Preparémonos, pues, á ver desaprobada por *El País*, órgano del Sr. Topete, la correspondencia del *Diario*. Nosotros, que en este asunto somos completamente neutrales, nos apresuraremos á copiar la defensa del general Serrano haga el periódico del brigadier Topete, ya que nuestro oficio de periodistas nos impone el tristísimo y penoso deber de dar cabida en nuestras columnas al ataque. Excusado es añadir, después de lo dicho, que dejamos á su autor toda la responsabilidad de sus juicios y apreciaciones.

Dice así el corresponsal del *Diario de Barcelona*:

«Hoy (14) ha dado pasto á los círculos políticos el hecho verdaderamente elocuente y tristísimo de haber designado ayer al Sr. Topete en la comedia oficial de la regencia uno de los últimos lugares, esto es, tocando con los ayudantes de S. A. y el oficial de guardia. Las opiniones están unánimes en condenar esta grosería sin ejemplo, á la que acompaña como lógico cortejo la ingratitude mas negra y el desconocimiento mas profundo de todas las leyes morales de la vida política y privada. El brigadier Topete ha tenido que devorar en silencio, y hasta ocultar su dolor tras una complacencia simulada, este nuevo ultraje que le han inferido sus amigos y compañeros, esos compañeros y esos amigos que sin su auxilio y su abogacía estarían hoy expatriados y completamente oscurecidos.

Hay quien ha querido descargar toda responsabilidad sobre el vizconde del Cerro, y este ha tratado de excusarse, diciendo que en los banquetes oficiales, los convidados se colocan por categorías oficiales. Explicación mezquina y fútil que no puede aplicarse al hombre que ha hecho la revolución, y que á muchos de los que allí estaban ha proporcionado la ocasión de salir de la miseria y de la impotencia en que se venían agitando. Pero el principal responsable de esa desatención es el duque de la Torre, primero, como dueño de la casa, y después todos los convidados, que no han debido, á tener algo sublime en el alma, permanecer un momento en sus puestos.

No son estas pequeñeces; son el retrato de la situación. El brigadier Topete á la esquina de la mesa donde comían los prohombres del Gobierno, son la rectitud, la nobleza y la hidalguía escapándose avergonzadas de la revolución de Setiembre.»

La Igualdad publica una carta de Burdeos de un legionario español que va á combatir á los prusianos.

Dice que allí reina el mayor entusiasmo, y que se dan grandes muestras de simpatías á los españoles.

Esto errornece.

Orseno recorre las calles de aquella población seguido de miles de republicanos que dan vivas á España, á la libertad y á la República.

Esto exalta el ánimo.

Los legionarios están uniformados con una americana azul con vivos verdes, —¡verdes!— pantalón gris con franja verde, —¡verde!— y sombrero garibaldino —sin verde!— El armamento es *Lauchaux*.

Esto asustará á los hulanos, sobre todo por lo que sobresale el verde.

El municipio ha votado un millón de francos para la legión. Se dá á los soldados dos francos y medio por barra, y á los oficiales la misma paga que tenían en España. Además los obsequian grandemente, y los vecinos se disputan el honor de alojarlos en sus casas.

Esto alegra el estómago.

El rey Guillermo está perdido.

Dice anoche *La Correspondencia* «que aun no se tiene noticia del regreso de Elio desde Vevey, donde se hallaba.»

Mal puede haber vuelto el general Elio, cuando no ha ido.

Pero si Elio no está en Vevey, *La Correspondencia* está en Babia, y vayase lo uno por lo otro.

Hasta el corresponsal en Madrid de *El Diario de Barcelona*, ha creído deber hablar de las esperanzas del partido carlista con motivo de los acontecimientos extraordinarios que tienen lugar en el extranjero.

Según el corresponsal se ha recibido en uno de los centros oficiales de esta corte, cartas de no sabemos dónde, que anuncian trabajos formales del carlismo. Los legitimistas franceses, unidos con los de España, preparan un golpe decisivo, y esto esplica la reunión en Vevey de D. Carlos, el duque de Chambord, Cabrera y Elio.

No sabemos si tienen el mismo origen estas parruchas que leímos anoche en *La Correspondencia*.

«Los carlistas cuentan por seguro con que se realizará, y muy en breve, el proyectado aliamiento general en Francia y España del partido tradicionalista, conforme se ha convenido en Vevey en la conferencia celebrada entre D. Carlos, el conde de Chambord y otros hombres importantes de dicho partido; y aun llegan á creer que cuentan con el apoyo de Prusia y Rusia. A creer sus opiniones, se trata nada menos que de operar un completo cambio en Europa á favor de las ideas absolutistas, ó mejor dicho, de las monarquías fuertes en contra de las tendencias revolucionarias.»

Por mucho que lo sintamos, tenemos que recomendar á nuestros amigos que no den crédito á esos rumores que se empeñan en propagar nuestros adversarios. Señal de que les conviene esa táctica cuando la han aceptado, y nosotros seríamos sobrado cándidos si coadyuváramos á sus planes dando asentimiento á lo que no es verdad.

En Vevey no está hoy ni ha estado el conde de Chambord ni Elio ni Cabrera. Mal ha podido, pues, resolverse nada, mucho menos agradar á los carlistas lo resuelto.

Lo que hay es que si las sociedades y los reyes quieren al fin librar la batalla a su enemigo la revolución y salvarse, no tienen otro remedio que dar la mano a la legitimidad, restablecerla donde haya sido hollada, y formar una liga de reyes legítimos que trabajen por los principios tutelares de toda sociedad, tanto al menos como por combatirlos los trabajos los demagogos. Y como la necesidad de adoptar una política de este género es cada día más apremiante, de aquí que nuestros adversarios don por hecho lo que no nos consta que hayan ejecutado todavía los monarcas.

El corresponsal del *Diario de Barcelona* no sabe explicarse por qué el general Prim, al mismo tiempo que trabaja, al decir de sus amigos, por la concesión de facultades al general Serrano, anda buscando simultáneamente rey para España en casi todas las cortes extranjeras. El dirigirse a diversos candidatos a un tiempo, es para el corresponsal indicio de que no se desea encontrar rey, sino probar prácticamente que no se encuentra. Por otra parte si se busca rey de veras, ¿por qué de veras se trata de conceder las prerrogativas reales al regente? Estas atinadas reflexiones sirven como de exordio a los párrafos verdaderamente importantes que tomamos de la correspondencia del diario barcelonés.

«Quizá, dice, yo peque de excesivamente suspicaz; pero creo que el general Prim, a la vista del fracaso de la Cámara poco preparada a concertarse en la cuestión monárquica, y en presencia de su escepticismo, de su ambición y de su impotencia, no piensa en nada serio; sin que destruyamos esta sospecha mía, esos esfuerzos suyos para sacar las facultades al regente.

«Ya sé que el general Prim dice solemnemente y con la mayor formalidad a todo el mundo, que el día antes de llevar las atribuciones a las Cortes, mandará desalojar el palacio de Buena Vista, para en el caso de una derrota, retirarse de ciudadano particular a su casa; pero ¿cómo un desalojo en las Cortes no es el mejor medio de que con él se retire el regente y se declare la Cámara en Convención? No sería esta la ocasión de un gran tumulto, de que ciertos elementos se echasen a la calle, y de que el general Prim enfrenara las pasiones por salvar a su país, entrando antes por de contado a las indómitas Cortes?

Aquí si que viene de molde aquello que el *Diario Español* decía en sus buenos tiempos: *Meditemos*. Guardar Vd., sin embargo, un poco de su atención para el folleto que sobre el asunto de Escoda se ha repartido con profusión: es un trabajo que abrirá brecha en la situación.»

En el *Imparcial* hemos leído sin extrañeza las siguientes líneas:

«Nuestro ilustrado corresponsal de Logroño nos comunica una noticia, acerca de la cual llamamos la atención de los ministros de Hacienda y Fomento.

Dicen que el monasterio de San Millán de la Cogulla, que por su belleza artística es conocido con el nombre de *el Escorial de la Rioja*, va a venderse muy pronto, a pesar de que se ha exceptuado dos veces de la venta, considerándole, y con razón, como un monumento artístico e histórico de primer orden. Hace dos años que está al cuidado de la diputación provincial, cuya corporación, lo mismo que el ayuntamiento de San Millán, han acordado dirigirse al Gobierno pidiéndole se anule la orden de venta del expresado monasterio.

La junta de monumentos artísticos debe gestionar desde luego en el mismo sentido.»

Decimos que hemos leído esto sin extrañeza, en cuanto a la noticia se refiere, pero nos ha extrañado que el *Imparcial* levante la voz en favor de un monumento artístico, cuando no la ha levantado en favor de otros que la revolución ha asolado.

Maravillarnos de que la revolución trate de derribar el *Escorial de la Rioja*, no es posible. Ni aun cuando derribara el *Escorial* de Guadarrama o la catedral de Toledo o la Giralda de Sevilla, nos causaría asombro alguno.

Lo que nos asombra, lo que nos avergüenza es que tales cosas sucedan, y no sucedan otras que debían suceder.

Comentando *La Epoca* la noticia que daba un periódico de que ascienden ya a 65 los bandidos que han sido muertos por la Guardia civil por tener la desgracia de que otros compañeros tratan de libertarlos, dice que según su cuenta no son 65 sino cerca de 100, y añade:

«Pero lo que conmueve, lo que espanta, es que de esos cien bandidos, son pocos los que han muerto en verdadera lucha con sus custodios: los más han sido víctimas de una especie de monomanía, digna del estudio de los fisiólogos, que les impulsó a echar a correr delante de los fusiles de la Guardia civil con las manos atadas a la espalda, y quizá sin haber roto la cuerda que los une entre sí. Este fenómeno fisiológico no se había presentado en proporciones tan considerables ni con caracteres tan científicos por los sistemáticos, hasta que ha sido ministro de la Gobernación el democrata Sr. Rivero, partidario, por consiguiente, de la inviolabilidad de la vida.»

Esto decía anoche *La Epoca*. No sabemos lo que dirá hoy al saber que ha habido otros cuatro monomaniacos o víctimas del cariño de esos *rededores*, a quienes jamás se logra dar alcance.

Hé aquí lo que sobre esto dice el *Imparcial*:

«La guardia civil ha dado muerte a los secuestradores Juan Morales, Félix Ginova, Zoilo Santos y Jacinto Norro, en los alrededores de Realejo, pueblo de la provincia de Córdoba. Parece que al ser conducidos desde Fernán-Núñez a la Rambla, salieron a rescatarlos ocho hombres armados, empuñando una enérgica lucha con la guardia civil, que dió muerte a los expresados criminales e hirió tan gravemente a uno de los que pretendían salvarlos, que probablemente habrá espirado a esta fecha. El llamado Jacinto Norro (a) el Cojo, estaba encargado de una escribanía en Málaga»

En el párrafo precedente, a más de la consabida *monomanía*, como diría *La Epoca*, hay dos cosas que notar. Primera, la singular rareza de que la Guardia civil no se apoderase del libertador después de haberle herido gravemente; y sin embargo, tuviera conocimiento de la gravedad de la herida. Segunda, la calidad de uno de los bandidos o secuestradores muertos, que era nada más que un escribano de Málaga, o encargado de una escribanía, que tanto monta. Solo falta averiguar en premio de qué servicios se le dió esa escribanía que suponemos será de algún juzgado.

«Qué idea formarán del estado moral de la España con honra los que lean la noticia de el *Imparcial*!

El *Puente de Alcolea* censura ágramente la conducta del gobernador de Madrid por no haber sabido el atropello que contra la administración de *El Cascabel* se cometió, hasta dos o tres días después, y por no haber hecho los esfuerzos convenientes para dar con los autores de semejante atentado.

Copia además un párrafo de *La Opinión Nacional*, que es una rectificación hecha por el Gobierno civil de cierto otro párrafo del mismo pe-

riódico sobre la ignorancia del gobernador en aquel desgraciado asunto.

En la rectificación del gobierno civil, se dice que no se pidió auxilio alguno a la autoridad y que esta, por consiguiente, nada podía saber. Concluye el singular escrito del gobierno civil, diciendo que no cree en mitos y fábulas, pero tampoco en *alharacas* y *exageraciones*.

El *Puente de Alcolea* pide a consecuencia de esto, al ministro de la Gobernación que separe de su cargo al gobernador civil o le exija la responsabilidad de su incuria, porque no en vano se paga un numeroso cuerpo de individuos de orden público para que hechos tan notorios y escandalosos como los que lleva a cabo la célebre *Escuela* pasen inadvertidos a la primera autoridad de la provincia.

Al mismo tiempo leemos en *La Independencia Española*:

«Tenemos entendido que el señor ministro de la Gobernación y el gobernador civil de Madrid, continúan mutuamente cooperando por medio de las más activas gestiones, al descubrimiento de los individuos que en los últimos días allanaron la redacción de *El Cascabel*, y que existen grandes probabilidades de conseguir muy pronto la prisión de los culpables.»

Celebraremos que logren sus propósitos los señores ministro de Gobernación y gobernador de Madrid, y que los culpables sean severamente castigados, para escarmiento de los demás.

Pero el Sr. Rivero, que tan entusiasta es de Inglaterra, no debería olvidar que en aquel país no hubiera pasado tanto tiempo sin descubrir el autor de un delito bastante menos público que el que todos lamentamos.

Hay se ha vuelto a presentar en el monasterio de las Salesas el delegado del Gobierno, pero no solo, sino acompañado de un juez de primera instancia.

Según tenemos entendido, ayer se celebró una junta de funcionarios del orden judicial y fiscal, bajo la presidencia del que es presidente del Supremo Tribunal de Justicia Sr. Gomez de la Serna, para tratar del asunto relativo a las Salesas. La junta tuvo, sin duda, por objeto, buscar un medio de hacer intervenir a la autoridad judicial para que el delegado del Gobierno se presentara a las Salesas con el mandamiento que la Constitución exige; pero toda la sabiduría del señor Gomez de la Serna y de los que con él se reunieron, no fué bastante para dar con el medio apetecido. Así es que el mandamiento judicial para que el Gobierno se apodere de la casa que es propiedad de las Salesas, no se ha expedido.

Pero como todo es anómalo en el asunto de que hablamos, no se ha reparado en anomalía más o menos, y se ha dispuesto que con el delegado fuera hoy a las Salesas un juez de primera instancia. Le ha cabido la desgracia de ser el designado, no al juez del distrito en que está el monasterio, sino al Sr. Franco, que lo es del de la Universidad.

¿A qué ha ido a las Salesas el Sr. Franco sin haber instruido expediente de ningún género y sin haber dictado auto alguno? Según él ha dicho, a obligar a las religiosas a que cumplieren con el acuerdo relativo a su expulsión tomado en Consejo de ministros. Esta declaración, hecha por un juez, parecía indicar que el asunto hasta hoy gubernativo se convertía en judicial; mas el Sr. Franco no quería que el negocio pareciera judicial, y estrechado al fin por el Sr. D. Valeriano Casanueva, abogado de las Salesas, el juez del distrito de la Universidad, rehuyendo toda responsabilidad, ha declarado que la diligencia que se estaba practicando era de carácter gubernativo.

El resultado de las diligencias hechas esta mañana en el monasterio de las Salesas, ha sido que enteradas estas señoras de que el delegado del gobierno estaba dispuesto a emplear la fuerza para cumplir las órdenes de sus superiores, han declarado que solo cediendo a la violencia abrían la clausura, protestando contra el allanamiento de su morada, hecho con menosprecio de la Constitución y de las leyes civiles y eclesiásticas, y haciendo constar que se reservan el derecho de hacer uso de las acciones civiles y criminales que les corresponden contra los autores de semejante violencia. En su día juzgarán los tribunales de justicia, ya civil, ya criminalmente, de este asunto.

Hecha la protesta por parte de la superiora de las Salesas, se ha dado principio a la traslación de los muebles desde el convento que hoy ocupan aquellas señoras al de las Descalzas Reales.

Las religiosas carmelitas, cuyos muebles han sido ya trasladados, irán mañana al Pardo, a donde han sido destinados.

Tanto como nos sorprendió ayer la noticia de que Keraty llamaba a toda prisa a Francia al señor O'zaga, nos ha chocado saber hoy que el prefecto de policía de París, escapado por globo de aquella capital, debe hallarse a estas horas entre nosotros.

Véase lo que respecto de este viaje dice hoy el *Imparcial*:

«Hoy debe llegar a esta capital M. Keraty, miembro del Gobierno de la defensa nacional de Francia, y prefecto de policía que ha sido.

Nuestros lectores recordarán que M. Keraty salió hace días en un globo que cayó cerca de Bar-le-Duc. Desde allí marchó a Tours, en donde parece dirigió al Sr. O'zaga el telegrama de que ayer hablabamos, en la creencia de que todavía era nuestro embajador en París.

Reconociendo sin duda el error, M. Keraty ha emprendido su viaje a Madrid, a donde, si hemos de dar crédito a las noticias de París que nos comunican de Tours, viene con una misión diplomática de M. Favre.

Parece que anoche se han recibido ya en esta capital telegramas dirigidos a M. Keraty.

Ayer se recibieron en Madrid dos telegramas expedidos desde Burdeos y dirigidos a M. Keraty.

Esto confirma la noticia que damos en otro lugar de que dicho señor llegará hoy a esta capital.»

No es fácil adivinar el objeto del precipitado viaje del Sr. Keraty a Madrid. Sin embargo, no es aventurado suponer que no venga a dar, sino a pedir.

Ahora bien; los franceses necesitan muchas cosas, que pueden reducirse a una: auxilio. El auxilio puede ser para la paz o para la guerra.

De la paz no quieren oír hablar los republicanos; vendrá, pues, el Sr. Keraty a demandarnos tropas? Tan absurdo nos parece que no podemos creerlo.

Las nobles y libres luchas de la legalidad continúan dando sus frutos naturales de muertes, heridas y otras pequeñeces.

Hé aquí lo que nos cuenta un periódico acerca de las elecciones de Motril:

«Las elecciones que deben verificarse en Motril para un diputado a Cortes, están dando lugar en aquella localidad a abusos y excesos inefables.

Por el momento, y como represalias de resentimientos producidos por dicha cuestión, seis individuos han asinado a otro, hallándose presos dos de los agresores. Cuadrillas de apaleadores, a otra cosa peor, tratan de imponer su voluntad a los electores, y la población se halla invadida por una nube de gentes de mal vivir y peor historia, que cometen mil atropellos, sin que las autoridades locales tengan suficiente fuerza para reprimir. El gobernador de la provincia ha salido ayer para dicho punto, a fin de procurar que recobre la población su habitual tranquilidad.»

[Esta es la vida de los pueblos libres!!]

Como en otro lugar decimos, en Cigales, provincia de Valladolid, han comenzado los vecinos a repartirse los bienes del pueblo.

Al mismo tiempo el Gobierno se incautaba del convento de las Salesas.

Nuestros pronósticos se cumplen. De la desamortización al comunismo, no hay mas que un paso.

Repetimos, pues, el grito del otro día: ¡alerta, propietarios!

En los días 21, 22 y 23 del mes corriente se celebrará en el oratorio del Olivar un solemne triduo rogativo por la independencia de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX.

A las cuatro de la tarde se expondrá a su Divina Majestad; seguirá la estación, rosario, sermon, letanías de todos los santos, salmo *Credidi*, terminándose con la reserva que hará el día 22 el Excmo. señor Obispo de Daula y el 23 el Excmo. señor Obispo auxiliar de esta diócesis.

Predicarán los Sres. D. Emilio Santa María el 21, el Sr. Cardona el 22 y D. Luis Crespo Peñalver el 23.

El domingo será la Misa de comunión general a las ocho.

Los Excmos. Prelados que arriba se nombran se han dignado conceder 40 días de indulgencia a todos los fieles por cada uno de estos actos a que asistan.

Dice *La República Iberica* que gracias a la nueva fase que presenta la política, el presidente de las Cortes acelerará su viaje, viniendo hoy a Madrid, donde con su asistencia se celebrará un Consejo de ministros presidido por el general Prim, y hoy mismo o a más tardar el sábado, otro presidido por el regente.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

«El presidente del Consejo de ministros ha escrito a todos los diputados de la fracción progresista-democrática, rogándoles estén en Madrid el día 1.º de Noviembre.

—El ayuntamiento y junta de sanidad de Cartagena han suplicado al Gobierno que dé colocación a los 180 obreros despedidos del parque, con objeto de hacer menos sensible la miseria que sufren las clases trabajadoras de aquella ciudad.

—Ayer se comunicó al ayuntamiento de Madrid la orden por la cual S. A. ha tenido por conveniente no admitir la dimisión que presentaron los miembros de la corporación municipal.

—Han ingresado en el penal de Burgos 98 carlistas, procedentes de Logroño.»

Según *La Discusión*, la comisión nombrada para tasar las minas de Riotinto saldrá a desempeñar su cometido luego que reúna los antecedentes previos que la son necesarios. Dicho periódico sabe que en el ministerio de Hacienda se activa este negocio, porque son muchos los capitalistas nacionales y extranjeros que se interesan en la indicada venta.

Como moscas al panal.

La prensa portuguesa desmiente con energía los rumores que han circulado últimamente por Madrid y que han reproducido los diarios españoles, respecto a planes de unión ibérica.

Para dar mayor fuerza a su negativa, confiesan que en Lisboa existe efectivamente una fracción que ni es monárquica ni republicana, capitaneada por un personaje que ha costado ríos de oro a Portugal, y que dicha fracción podría intentar cualquier locura; pero que no hay un solo portugués verdaderamente amante de su país que desee la unión ibérica ni comprometa su independencia con cualquier agresión a una nación amiga.

Vemos con pena confirmada la noticia de que el día 8 del actual fué vaticado el excelentísimo e ilustrísimo señor Arzobispo Claret. Parece que la enfermedad que aflige a dicho Prelado es de carácter nervioso, con síntomas de apoplejía.

CORREO DE HOY.

Los católicos alemanes.

Según todas las noticias que publican los periódicos extranjeros, es en extremo consoladora la actitud de los católicos alemanes. Están irritadísimos contra la revolución italiana y la invasión de Roma, y trabajan activamente por la libertad del Papa cautivo. Recientemente, como ya saben nuestros lectores, varios de ellos han dirigido un enérgico llamamiento a sus compatriotas, excitándolos a hacer una peregrinación a Fúlda, a la tumba de San Bonifacio. Este llamamiento, que hoy llega a nuestras manos, con triple fecha de Aquisgrán, Colonia y Maguncia, está firmado por las personas más notables de la nobleza y de la ciencia, y dirigido a todos los católicos alemanes. Entre las firmas están las de los Sres. Carlos, príncipe de Löwenstein-Wortheim; Carlos, príncipe de Isenburg-Birten; Cayo, conde de Stolberg-Stolberg; Félix, baron De Loc; baron De Schorlemer-Alst; Teodoro Wolff, diputado de la ciudad Lignas, Francisco, baron Wambolt; doctor Cristóbal can. Moufang; dott. Haffner; José, abogado; Juan Falk III; los cuales dicen, entre otras cosas, a sus católicos compatriotas:

«Nuestro primer objeto debe ser implorar la protección de Dios. Para dar a estas nuestras súplicas una expresión solemne, los infrascriptos, de acuerdo con gran número de personajes católicos, han decidido hacer una peregrinación común a Fúlda, al sepulcro de San Bonifacio. Allí, en estos momentos imponentes, queremos implorar la intercesión del gran Apóstol de los alemanes, del modelo de la más fiel devoción y estrecha unión a Roma. La peregrinación se hará el 12 de Octubre.

La devoción que llevará a Fúlda a los católicos de todas las regiones de Alemania, dará al mismo tiempo ocasión para una discusión confidencial de las más importantes cuestiones religiosas, la cual, si es necesario, continuará en los días siguientes al de la peregrinación. Una comisión especial se encargará de preparar el recibimiento de los forasteros y el

orden de la solemnidad, a la que acudirán gran número de católicos de toda Alemania.»

Además de las fervientes oraciones que se dirigirán al Señor, la gran asamblea de Fúlda discutirá la cuestión capital de la libertad de la Iglesia y de su agosto Jefe, y hará un solemne llamamiento a los príncipes, especialmente al rey de Prusia, para una intervención con este objeto. A estos esfuerzos de los seglares se unirán las protestas de los Obispos que se presentarán colectivamente a los mismos soberanos, mientras que toda la prensa católica, llena de celo, excita los ánimos para promover la acción y alentar la empresa.

Los Gobiernos alemanes han comprendido ya toda la importancia de este movimiento, y según las señas, se muestran dispuestos a secundarlo. A la *Voz católica* de Munich, escriben que Prusia parece muy propensa, desde hace algún tiempo, a dar una prueba del cuidado que se toma por los muchos millones de católicos que son, o deben ser, súbditos del gran reino victorioso. Otro claro indicio nos ofrece la *Gaceta universal de Augsburgo*, periódico francmasón, azevado a escribir furiosos artículos, contra la religión católica. Este periódico, vendido desde hace algún tiempo al Gobierno prusiano, empieza a hablar en favor del Papa y de sus derechos. En su número 274, se lee lo siguiente en un largo artículo titulado *La caída de Roma*:

«La conciencia de todo el mundo católico se opone a una tutela ejercida sobre el Pontificado por un Gobierno, semejante (el de Víctor Manuel).

El mundo católico, que ya ha padecido bastante por la preponderancia del romanismo italiano en el supremo consejo eclesiástico (?), permitirá también la ignominia de una esclavitud política, la cual amenaza juntamente lo espiritual? Porque la supuesta independencia espiritual de un Pontificado despojado por Italia de todo su apoyo, y dotado de una renta vitalicia, no es más que una frase hueca. No solamente deben pensar en ello los Gobiernos católicos; Prusia, que cuenta ocho millones de católicos, buenos católicos y al mismo tiempo súbditos fidelísimos, no está menos interesada en esta cuestión. La causa de Roma puede ser indiferente a los acontecimientos actuales agradables sólo a los Gobiernos que no hacen ningún secreto de su hostilidad contra la fe católica.»

LLAMAMIENTO A LOS CATÓLICOS

EN FAVOR DE LA SANTA SEDE.

El otro día dimos la noticia de que se estaba firmando en Ginebra un mensaje internacional en favor del Papa. Hé aquí:

«Algunos católicos de diversas naciones se han reunido en Ginebra, bajo los auspicios de dos países libres, el reverendo señor Spalding, Arzobispo de Baltimore, y el reverendo señor Mermillat, Obispo de Hebro, para expresar la indignación que el sacrilegio atestado cometido contra Roma ha suscitado en sus almas, y para pensar en los deberes que estas dolorosas circunstancias imponen a los católicos.

Si, es indispensable, como lo proclamaron solemnemente los Obispos reunidos en Roma el año 1867, que en el presente estado de cosas el Principado sacro y la soberanía temporal del Papa son indispensables condiciones para el libre ejercicio de su potestad espiritual, anular o abaritar esta soberanía es perjudicar los más caros intereses de los católicos del universo, es cohibir la independencia del poder espiritual, y por consiguiente destruir la libertad de nuestras conciencias; es, además, la más grande violación del derecho de gentes, del derecho público de las naciones cultas, y de todos los derechos que los católicos pueden hacer valer sobre el patrimonio de San Pedro. Por otra parte, este llamamiento no es más que el eco de la gran voz del inmortal Pío IX. Es oportuno reproducir sus recientes palabras a los Cardenales, el 29 de Setiembre, fiesta de San Miguel:

«Nos, que aunque indigna es inmerecidamente ejercemos en la tierra la potestad del Vicario del Señor Jesucristo, y somos Pastor de toda la Iglesia, vemos ahora que nos falta aquella libertad que nos es absolutamente necesaria para regir la misma Iglesia de Dios y sostener sus derechos, y juzgamos que es nuestro deber hacer esta protesta, teniendo intención de que se imprima para que, como es necesario, sea conocida de todo el universo católico.

Y cuando declaramos que se nos ha quitado y arrebatado esta libertad, Nuestros enemigos no pueden responder que esta declaración y queja no son fundadas; porque no hay persona de recto sentido que no vea y confiese que, habiéndonos quitado aquella supremacía y libre potestad que, en virtud de nuestro principado, teníamos sobre los reinos y todos las comunicaciones públicas, y no pudiéndonos fiar del Gobierno que se arrogó la misma potestad, Nos hallamos, por el hecho mismo, privados de la libre y expedita comunicación, y de esta facultad de tratar de aquellos asuntos que necesariamente debe tratar y resolver el Vicario de Jesucristo, Padre común de los fieles, y al cual recurren los hijos de todo el mundo.»

Después de esta declaración solemne del Jefe de la Iglesia, los infrascriptos se glorian en manifestar su agradecimiento a los católicos que en muchas partes se han apresurado a protestar abierta y altamente contra la brutal invasión de los Estados de la Santa Sede.

Atendiendo a las circunstancias actuales, hacemos un llamamiento a nuestros hermanos del mundo entero, rogándoles que se asocien a las manifestaciones que se están haciendo en Viena, en Fúlda, en Múlnas como en América.

Levántense, pues, los católicos, y rueguen al Dios justo y misericordioso que nos perdone nuestros pecados y ponga término a la injusticia triunfante! ¡Establezcan juntas, multipliquen las peticiones y reclamen junto a sus respectivos Gobiernos! Los poderes humanos deben respetar nuestros derechos y la libertad de nuestra conciencia. No es posible que los Gobiernos reconozcan el hecho del despojo del poder temporal del Papa; y cuando sean al grado de la justicia y la voz unánime de los católicos oprimidos.

No nos dejemos seducir por las apariencias de libertad con que la astucia de los usurpadores procura enmascarar la real cautividad del Sumo Pontífice. Nuestro silencio sería cómplice de aquella iniquidad.

Los actos perseverantes de nuestro valor público, fortificados con nuestras oraciones, obtengan para el magnánimo Pío IX, Jefe de la Iglesia y Pastor de nuestras almas, el restablecimiento de sus derechos, los más legítimos y sagrados.

Agrupémonos en torno de nuestro Santo Padre! Repitamos con él la invencible palabra del Evangelio: *Non timetis, non possumus*.

No obstante los insolentes triunfos de la fuerza, esperamos que la fe, la justicia y el honor, no serán siempre desconocidos.

Ginebra, 8 de Octubre de 1870.
Conde Alcantara, Bélgica. Barón Artud, Francia. Leon Aubineau, Francia. Conde Blome, Austria. De Bodenham, Inglaterra. Comendador Cramer, Países-Bajos. Lord Denbigh, Inglaterra. Doctor Dufresne, Suiza. De Hemptine, Bélgica. Conte Lafond, Francia. Abogado Liogens, Prusia Rujiniana. Duque De Lorge, Francia. Roberto Monkeith, Inglaterra. Marqués Patrizi, Roma. Conde Scherer, Suiza. Barón Sillfried, Austria. Conde Trivulzio, Italia del Norte. G. Verspeyn, Bélgica. Barón Wambolt, Alemania del Sur. Conde de Willermont, Bélgica.

Una carta de Tours, que publica *La Liberté*, se lamenta del terror que produjo en la población de Orleans la noticia de la proximidad de los prusianos y de la desmoralización del ejército de línea.

Véase en qué términos se expresa aquella carta: «¿Qué importa que París se defienda y luche victoriosamente si las provincias son impotentes para acudir en su socorro?

Lo más triste de todo lo que se advierte en los detalles aun confusos de las batallas de Artenay y de Orleans, es que el ejército regular, si es que puede darse este nombre a los restos que hoy le representan, está completamente desmoralizado y corre a los primeros cañonazos. Solo los guardias móviles, los franco-tiradores y los zuavos pontificios se han batido valerosamente. Estos últimos, sobre todo, han llegado casi a las manos con el enemigo.

Ante tan continuos reveses, los hombres no cegados por el espíritu de partido comienzan a preguntarse a dónde se quiere que vaya Francia. Mientras los periódicos de todos los matices que aquí se publican insisten en predicar la guerra a todo trance, sus redactores confiesan, en la intimidad, que el verdadero interés del país aconsejaría tal vez una política diferente. Hoy mismo he oído a personas próximas a las regiones oficiales, hablar en este sentido. Solo que ninguna de ellas se atreve a repetir en alta voz lo que dicen por lo bajo.

El Gobierno parece que no sabe qué hacer.

A pesar de esta agravación diaria de este estado de cosas, no comprende más sino que después de haber llamado a las armas a toda la población válida, no puede decir al país que ha sido inhabil para dirigir las fuerzas inmensas que tenía en las manos.

Y sin embargo, no son hombres capaces lo que le han faltado, y si intrigas de partido no hubiesen poco a poco alagado a los que le ofrecían la mejor oferta de su experiencia y de su energía, no se hubiera tal vez visto reducido a deliberar sobre la mayor o menor necesidad de salir de Tours para dirigirse a Burdeos, Tolosa o otra parte. Juzgareis que esta carta es demasiado desesperadora, pero yo creo ver la situación tal como es. ¡Que un hombre, sin embargo, surja mañana, y todo puede cambiar aun!

Mas ¿dónde está ese hombre?»

Se habla de la próxima llegada a Tours del general Ducrocq, a semejanza del Sr. Gambetta, saldrá de París por la vía aérea, para ir a tomar el mando en jefe de las fuerzas nacionales. Estas salidas aéreas nos van dando en qué pensar.

Según noticias del cuartel general de Versailles, comunicadas por Berlín, llegaban al campamento gran cantidad de provisiones recogidas en los alrededores de Orleans.

Las obras hechas por los prusianos para cercar el Monte Valeriano, comenzaban a molestar a la guarnición.

Hasta el bombardeo definitivo, las tropas prusianas se proponían mantenerse a la defensiva, y solo en caso de salida de los sitiados atacarían los sitiadores.

En París se había establecido un tribunal militar que procedía bastante arbitrariamente con los fugitivos y desertores.

Bismarck había en Versailles la casa de M. Jesse, el príncipe Carlos de la dinastía de Moskovia.

Los dos cuarteles generales fueron establecidos sin dificultad. El del rey está al Este y el del príncipe al Oeste. La cancillería federal está establecida en la calle Corruze.

Desde el medio día del 15 hasta las doce del 17 fallecieron en Barcelona del tifus icterodes 37 invadidos, a saber: 30 en Barcelona, 4 en la Barceloneta, 4 en el Ensanche, 4 en el hospital provisional civil y 1 en el hospital militar.

El *Diario de Barcelona* anuncia el fallecimiento del reverendo D. José Miró y Lebons, Cura párroco de la iglesia de la Merced de aquella ciudad, víctima de su heroico celo, inspirado por la Religión, quien se ofreció voluntariamente a pasar a la Barceloneta en estas tristes circunstancias prestando toda clase de servicios con el más cristiano ardimiento. Se cuentan de él, añade el *Diario*, rasgos verdaderamente admirables que manifiestan cuánto puede hacer un hombre en favor de sus semejantes, cuando inspiran sus actos la luz de la fe y los sentimientos de la caridad.

El día 17 del corriente existían en Barcelona 138 enfermos de fiebre amarilla.

Los invadidos del tifus icterodes en Alicante hasta las ocho de la noche del 17, ascendían a 77, habiendo sido 3 los curados.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 18 (por la tarde).—Noticias del ministerio.—Chateaudun, 18 (a la una y treinta de la tarde).—Empieza el bombardeo. Ya han caído algunas bombas en la ciudad.

Duon, 18 (a las nueve y cincuenta de la mañana).—Versout ha sido ocupado por el enemigo.

RECIBIDOS A LAS SEIS Y MEDIA.

Londres, 19 (por el cable anglo-portugués).—No es probable que empiece el bombardeo de París hasta dentro de algunos días.

Los alemanes han ocupado a Mont-Didier y Versout. Las nuevas negociaciones en favor de la paz no han tenido resultado alguno.

Tours, 19 (a la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Según despachos recibidos por el ministerio, ayer noche los prusianos se apoderaron de Chateaudun, después de un combate de diez horas, en el cual los franco-tiradores y la guardia nacional hicieron una resistencia heroica, luchando contra fuerzas superiores.

BOLSA DE HOY.

Aseguran a *La Esperanza* que el Gobierno considera como nula la elección de Vicario capitular gobernador *sede vacante* de obispado hecha por el Cabildo, con arreglo a lo que prescribe el Concilio de Trento, porque el nombrado no es de los pocos eclesiásticos que en España han jurado la Constitución. También se afirma que el Sr. Montero Ríos, que se tiene por canonista, se cree autorizado para hacer por sí y ante sí la nueva demarcación de diócesis, como lo desean los revolucionarios.

¿Qué puede asombrarnos ya en este punto?

Son muchos los eclesiásticos, que obligados por la más triste penuria, se acogen a sus familias, o llegan a Madrid desde varias catedrales, confiados en que aquí han de encontrar algún medio de subsistencia.

El clamor de los pueblos va haciéndose ya general, pidiendo, ó que se pague a su Clero, ó que no se les exija la parte de contribución destinada a ese objeto, en cuyo caso podrían socorrer a esa clase benemérita, a quien se adeudan quince meses lo menos.

¿Puede darse mayor deshonra para la infeliz España con honra!

Según dice un periódico, creese que el Sr. Calvo Asensio, secretario de la legación española en Lisboa, que salió anoche para aquella capital, es portador de importantes despachos del Gobierno español para el vecino reino.

La Correspondencia refiere en los siguientes términos lo ocurrido anteayer tarde en la reunión celebrada por los contribuyentes y concejales en el ayuntamiento:

«A las dos de la tarde se reunió en el ayuntamiento de esta capital la Asamblea municipal, compuesta de contribuyentes y concejales, a la cual han asistido muchos de los primeros y la mayor parte de los segundos. El Sr. D. Nicolás María Rivero presidió el acto, que empezó por la lectura del acta de la sesión del lunes anterior, siendo aprobada después de algunas ligeras observaciones hechas por uno de los concurrentes.

Después usó de la palabra el Sr. Galdó, para explicar las causas que habían motivado la no terminación de los presupuestos tan pronto como hubiera deseado el ayuntamiento, para que fueran examinados por los contribuyentes, causas que demostró eran ajenas a la voluntad de la corporación.

El Sr. Rivero hizo uso de la palabra para justificar su presencia en aquel sitio, y dijo que solo presidía para responder en caso necesario a cualquier inculpación que pudiera dirigirse al municipio que él había presidido en época de verdadero conflicto para Madrid, y que por tanto el ayuntamiento había tenido que acudir a recursos extraordinarios.

El Sr. Rascon (D. Rufino) habló después para preguntar si la reunión podía ser presidida por el ministro de la Gobernación, puesto que tratándose de las cuestiones que necesariamente deberían tratarse, no tendría nada de extraño que surgiera alguna cuestión que el ministro tuviera que resolver, y habiendo tomado parte en las reuniones tendría que inhibirse en el asunto.

El Sr. Rivero dijo que su único deseo era hallarse presente para justificar su conducta como alcalde.

El mismo Sr. Rivero propuso, y fue aprobado que se nombrara una comisión compuesta de nueve contribuyentes y tres concejales, para que estudiarán y formularán los presupuestos, y presentarlos después a la junta para su aprobación.

El Sr. Rivero indicó los nombres de dos ó tres personas para formar esta comisión; pero notándose que con este procedimiento quizás alguno de los concurrentes pudiera quedar poco satisfecho, se acordó que los contribuyentes quedaran reunidos para designar las nueve personas que deben representar, debiendo reunirse pasado mañana de nuevo para el nombramiento definitivo.

Ayer volvió a reunirse el ayuntamiento de esta capital con los contribuyentes asociados con objeto de constituir definitivamente la junta municipal y elegir la comisión que ha de examinar los presupuestos municipales y proceder a su formación. Aprobada el acta de la sesión anterior, se procedió a elegir la comisión, la cual ha quedado compuesta de los señores siguientes:

En representación del ayuntamiento, los conceja-

les D. Manuel María José de Galdó, D. Manuel Bravo y D. Ruperto Fernández de las Cuevas.

En representación de los propietarios, D. Francisco Goicoerrotea, D. Francisco de las Rivas, don Enrique Ledesma, D. Juan Bustamante, D. Pedro Vallis, D. Andrés Ayllon, D. Manuel Martín, D. Vicente Baurá y D. Santiago Olmedo.

Parece que hoy llegarán a Madrid los dos marinos veteranos residentes en Cádiz que se encontraron en el glorioso combate de Trafalgar, con el fin de asistir a la función religiosa que se celebrará el día 21 en la iglesia de San Francisco el Grande, en honor de los restos mortales del insigne marino señor Gravina. Los otros dos veteranos que residen en Cartagena se han excusado por efecto de sus muchos achaques, propios de su avanzada edad.

El Sr. Beranger, ministro de Marina, ha dirigido al almirante D. Casimiro Vigodet una carta, invitándole a concurrir a la inauguración del mausoleo de Gravina.

Según *El Eco de España*, se trata de conferir con este motivo al Sr. Vigodet uno de los toisones vacantes.

Un diario liberal de Zaragoza hace la siguiente pregunta:

«Dicen que tenemos establecido por aquí un juego de *ruleta*, que ya, ya, ¿Sabe algo de esto la autoridad civil? ¿O es que los juegos en todas partes prohibidos se permiten en la España liberal y con honra?»

Exactamente, según los lamentos de la misma prensa revolucionaria.

En Reus, cuna del matrimonio civil, ocurre lo siguiente, según el *Diario* de aquella ciudad:

«Los casamientos civiles se han celebrado con alguna frecuencia en las últimas noches. Se hace muy notable que durante este acto se vea la puerta de la casa-ayuntamiento rodeada de tanta gente menuda, que tanto a la entrada como a la salida de los cónyuges, prorumpen en gritos y silbidos, como si presenciara una corrida de toros.»

Si esto sucede en Reus, ¿qué será en otras partes?

Según dice un periódico, diariamente se acuña por un millón de reales en la Casa de la moneda.

«Buen consuelo para las clases pasivas que se mueren de hambre!»

Según vemos en *La Iberia*, el autor del folleto «Escoda y los carlistas» ha sido denunciado a los tribunales.

El cónsul de España en Orán, participa al ministerio de Estado con fecha 10 del actual, que en aquel puerto se imponen siete días de cuarentena a todas las procedencias de puertos españoles del Mediterráneo.

Igualmente comunica el cónsul de España en Argel que se ha impuesto siete días de rigorosa cuarentena a los buques procedentes de las islas Baleares.

Por el ministerio de Hacienda se ha comunicado con fecha 11 del corriente al de Estado, la siguiente circular que reproducimos por lo que interesa al comercio.

«En vista de la comunicación de V. E., fecha 29 de Setiembre último, trasladando otra del cónsul de España en Liverpool, relativa a las dudas que a varios consignatarios de buques se han ofrecido en la formación de los Registros consulares al empezar a regir las nuevas ordenanzas de aduanas, S. A. el regente del reino se ha dignado mandar se manifieste a V. E. que con arreglo al segundo párrafo, art. 3.º del decreto de 15 de Julio último aprobando dichas ordenanzas, es potestativo en los capitanes de los buques aprovecharse del plazo que concede el párrafo primero de dicho artículo para traer redactado el manifiesto que ha de sustituir al Registro, ó no aprovecharle, en cuyo último caso ha de someterse forzosamente a la redacción de dicho manifiesto.

Al propio tiempo, y a fin de evitar consultas en lo sucesivo, se ha servido S. A. resolver que en el caso de que un capitán se haya provisto de registro con-

sular en el extranjero, y en vez de presentarle en las aduanas españolas redacta en las aguas jurisdiccionales el manifiesto de que trata el art. 46 de las nuevas Ordenanzas, haciendo desaparecer aquel documento; ó si entregando el registro redacta también con arreglo a lo que citado art. 46 de las Ordenanzas y no se haya conforme con este ó con la carga del buque, no procede imponer penalidad alguna, toda vez que desde 1.º de Noviembre próximo cesan de servir de base para los despachos las notas de los cargadores.»

En la noche del 30 de Setiembre tuvo la católica Sevilla la satisfacción de ver a su digno Pastor, que después de la larga ausencia a que sus sagrados deberes le habían obligado, volvía por el favor divino, con perfecta salud a la capital de su arquidiócesis. Según *El Boletín Eclesiástico*, fué recibido su Eminencia Reverendísima en la estación de Córdoba por los señores gobernadores, que en su ausencia han administrado la jurisdicción, por una comisión del ilustrísimo Cabildo eclesiástico y otras personas notables de la ciudad. Dirigióse inmediatamente a su Santa Iglesia Catedral, donde le esperaba el ilustrísimo Cabildo en cuerpo, y cantado allí solemnemente el *Te-Deum* en acción de gracias por el feliz regreso, su Eminencia dió su bendición pastoral a la numerosa concurrencia. El Excmo. señor capitán general puso al punto a disposición del Prelado la guardia de honor que por su alta jerarquía le pertenecía, y que su Eminencia rehusó modestamente, despidiéndola con la más cumplida atención.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Granada, por consejo de los facultativos, ha tenido que marchar a Alhama de Aragón a tomar aquellos baños, indispensables para su salud, según anuncia el *Boletín eclesiástico* de aquella diócesis, que añade:

«Esto priva a nuestro dignísimo y celoso Prelado por algunos días más de hallarse entre sus diócesanos, y a todos nosotros de participar de su grata presencia como nuestro amante Padre, por cuya prosperidad continuaremos nuestras fervientes oraciones.»

El cable entre la Habana y la Florida se halla ya corriente, y se han recibido telegramas ayer en Madrid del 16 del actual, en cuya fecha no ocurría novedad en aquellas islas. La interrupción, por lo tanto, ha sido casi momentánea.

Hoy debe llegar a esta capital el correo que salió de Filipinas el 23 de Agosto. Ayer salió de San Roque.

Un diario noticioso da cuenta de un nuevo motín ocurrido en Cigales, villa distante dos leguas de Valladolid, donde unos cuantos ciudadanos se amotinaron el día 11 del corriente, y repartieron entre sí los bienes de propios y comunes. El alcalde dió parte al gobernador, que mandó al momento Guardia civil de a caballo, la cual hizo entrar en juicio a los alborotadores, recordándoles los medios legítimos de adquirir la propiedad.

«Obras son amores y no buenas razones», dirán los comunistas de Cigales.

El Eco de Alicante se extraña de que el icterodes ocasione tan pocas defunciones, pues hay días de una y otros de ninguna, así como el que los enfermos que produce, curan y salen a la calle a los ocho días de abandonada la cama, sin conservar las reliquias que deja esa enfermedad a los que la padecen en América.

Según el *Diario de Palma* del 13, el número de defunciones continuaba siendo escaso, sin diferenciarse de los tiempos normales. No obstante, por disposición de aquel Excmo. Prelado, se hacían rogativas en todas las iglesias de la ciudad para alcanzar de la Divina Providencia la desaparición de la fiebre amarilla.

Allí, como en todas partes, el Clero daba brillante testimonio de su ardiente caridad. En la mañana del mismo día 13 había sido atacado de la fiebre amarilla, como consecuencia de las fatigas que soportaba, el señor Economo de Santa Cruz, cuya mora-

da era la única que no había sido invadida por el mal.

Leemos en *El Norte de Gerona*:

«¿Qué pasa? ¿qué novedad ocurre entre los unionistas? Se nos vienen a los labios estas preguntas, al saber que ayer se reunieron en esta capital los señores Florejachs y Villalonga y luego parece que se dirigieron a Torroella de Montgrí, si no miente la crónica. ¿Qué ocurre, volvemos a preguntar?»

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Háblase de una reunión que celebrarán los diputados radicales, presidida por el Sr. Ruiz Zorrilla, pocos días antes de abrirse las Cortes.

—El Sr. Olózaga no se moverá por ahora de Vico ni acudir a la cita que parece le había dado para Bayona el Sr. Keratry, ignorando sin duda que el Sr. Olózaga no era ya embajador de España.

—Hoy han pasado con urgencia al Consejo de Estado los proyectos de reglamento para plantear el registro civil y para la celebración de matrimonios.

—Hoy ha empezado a iniciarse como medio de allegar voluntades en la cuestión de atribuciones, que se pensaba en la regencia del duque de la Victoria. Como rechazo de este rumor, no falta quien asegure que convendría resucitar la idea de la regencia trina. Después de todo, nosotros creemos que una y otra noticia son solo recursos de inventiva para entretener la opinión a falta de otros asuntos políticos en que cebarse.

—Parece que hasta el jueves próximo no saldrán de su convento las religiosas Franciscas de las Salesas. El mobiliario ha empezado a trasladarse hoy a Aranjuez.

—Mañana saldrán para el convento del Pardo las religiosas Teresas que estaban en el monasterio de las Salesas.

—El puerto de Barcelona continuará por ahora cerrado a pesar de las gestiones hechas por el comercio de aquella capital.

—Dícese que va a confiarse el mando de la escuadra del Río de la Plata, al almirante D. José Polo.

—La comisión nombrada por la prensa en su reunión de ayer, invitó a todos sus colegas a la que se ha de celebrar mañana miércoles, a las tres de la tarde, en la redacción de *Las Novelas*, para leer el proyecto de protesta y someter a su aprobación otros varios asuntos.

—Entre los presos conducidos a Toledo a consecuencia del robo de las alhajas, ya recuperadas, se encuentra un alto empleado de Madrid, a quien se supone víctima de una calumnia ó de un error.

—El ministro de la Gobernación ha conferenciado hoy con el de Hacienda, sobre los medios de arreglar la cuestión financiera del ayuntamiento de Madrid.

—Han quedado defraudadas las esperanzas de los que deseaban una crisis en estos momentos.

Después de tanto como se ha hablado; tras tantas conjeturas sobre lo que podría resultar del Consejo en que se tratara de la propuesta del ministro de Gracia y Justicia sobre pago al Clero que ha jurado la Constitución, la cuestión se ha resuelto sin dificultad alguna y casi sin discusión en el Consejo de ayer. El ministro de Hacienda aceptó la idea y se muestra dispuesto a pagar, con más ó menos prontitud, según sea posible, y a medida que reciba de Gracia y Justicia datos más concretos, los tres millones y pico a que asciende la reclamación. Por consiguiente han desaparecido por ahora los fundamentos de conflicto ministerial. No hay crisis.

—El Sr. Medieta, diputado general de Alava, que había venido a Madrid para justificar su conducta con relación a los últimos sucesos carlistas, confirió ayer con el presidente del Consejo y ha salido ya de regreso para su país.

—La cuestión de candidatura al trono de España está dando lugar a que los caballos hagan circular un nombre cada día, pasando revista alternativa a todos los candidatos imaginables. Esto prueba que se sabe muy poco respecto de este asunto, cuya gestión desde hace muchísimo tiempo corre a cargo exclusivo del presidente del Consejo de ministros, quien guarda absoluta reserva acerca del particular, por eso anda tan a oscuras y estraviada la opinión pública. Por nuestra parte, confesamos ingenuamente que sabemos también muy poco, y eso que conocemos detalles que generalmente se ignoran, y por ellos deducimos que aun ha de pasar mucho tiempo antes que el Gobierno tenga candidato fijo que presentar a las Cortes.

—Un periódico dice, con bastante fundamento, que se piensa en el Sr. Arrazola para la presidencia del círculo conservador.

—Ayer han sido despedidos del parque de Cartagena 180 obreros.

Por orden del ministerio de Hacienda del 14 del corriente, se aprueban los croquis que representan el territorio que ha de comprender la zona fiscal desde 1.º de Noviembre próximo, en las provincias de Baleares, Huesca, Cáceres y Pontevedra.

El gobernador de Santander en telegrama de ayer participa que a la una de la tarde ha fundado en aquel puerto el vapor-correo *Santander*, procedente de Cuba y Puerto-Rico, conduciendo la correspondencia y 95 pasajeros.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en *La Correspondencia Universal*:

«Ha fallecido en Avila el Ilmo. Sr. Alcázar, Obispo de Pafos y vicario apostólico del Tonkin oriental.

El Sr. Alcázar era una persona notabilísima en santidad y en ciencia, uno de los Prelados que más se han distinguido en Roma por su gran sabiduría y prudencia, era la perla de los Obispos misioneros, era un gran apóstol.

Había llegado a Avila con objeto de visitar la cuna de Santa Teresa de Jesús, a quien profesaba gran devoción, y cabalmente, como él lo deseaba, murió en el mismo día.

Era natural de España é hijo de unos pobres pastores.

Se han celebrado sus funerales con gran religiosidad en Avila, habiendo celebrado de pontifical el señor Arzobispo de Quito, el Excmo. Sr. D. Fray Fernando Blanco y un señor Obispo americano, asistiendo todo el Clero y autoridades de la población.

Mañana 20 satisfará la caja general de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,408 al 3,414; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,055 al 7,069; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,709 al 1,737.

También se satisfará mañana por la Tesorería central de la Hacienda pública, los honos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 1,067.

En el mes de Setiembre último fallecieron en el hospital de los asilos de San Juan y Santa María del Pardo, 14 enfermos de 3,599 que fueron asistidos en el mismo.

La hermandad del Refugio durante la temporada que acaba de pasar ha costado los baños a 730 pobres, invirtiendo en ellos la cantidad de 109,946 reales. De los 730 pobres 219 han ido a Archena, 261 a Trillo, 182 a Alhama y 38 han tomado los baños en Madrid. Las solicitudes presentadas han ascendido a 1,335. Las concedidas representan el 55 por 100.

En las inmediaciones de Borx, pueblo de, partido de Illescas, según dice *La Correspondencia*, ha sido asesinado hace pocos días un honrado panadero de Mocejón llamado Matías Martín, en ocasión que regresaba a su casa de vender pan en Borx. Supúnesse que el atentado fue cometido por robar al desgraciado Martín el dinero que llevaba, como lo efectuaron los criminales.

Espanta el aumento que está tomando la criminalidad en España.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro de Alcántara, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Juan Cándido y Santa Irene, Virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Maravillas: a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Basilio Sanchez Grande, terminando con procesion de reserva.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Pilar, en Monserrat; la de San Rafael, en San Antonio de los Portugueses; la de Santa Teresa de Jesús, en San José y en el Carmen Calzado, y la de Nuestra Señora de Valvanera, en San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe, en San Millán, ó la de la Correa, en Santa Cruz.

Se reza de San Juan Cándido, con rito doble y color blanco.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS DOLORES DE MUELAS.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, rue Saint Lazare, París. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

TINTURAS Y LOCION CAUMONT.

Unico peluquero de S. M. el emperador de los franceses y del príncipe imperial.

PROVEEDOR PRIVILEGIADO DE LAS CORTES DE RUSIA, INGLATERRA, BAVIERA Y PORTUGAL.

EN PARIS, 168, RUE DE RIVOLI.

La tintura Caumont para el pelo es de un efecto progresivo y de un resultado infalible, y aun extraordinario, merced a su inocuidad y a la belleza de los matices que produce, rubio, oscuro, negro, etc. Indúlton precavida precaución alguna, pues no mancha el cutis ni la ropa, lieuzo, etc.

La tintura para la barba (con una sola agua) le devuelve instantáneamente su color primitivo.

Véanse los prospectos de ambas.

La Loción Caumont, compuesta exclusivamente de vegetales, evita la caída del pelo y cura en muy pocos días la caspa, grasa ó farinosa de la cabeza, reemplazando al mismo tiempo los aceites y pomadas que, además de ensuciar el pelo, tienen bastantes inconvenientes.

Encima del tapon hay un botoncito, y desentrosándose cae gota a gota el agua en la cabeza. Este sistema, agradable, sencillo y económico, ha sido privilegiado.

Precios en España: Tinturas, 28 rs. frasco.—Loción, 30 rs. En Madrid, por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escobar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—Por mayor, Agencia franco-española, 45, calle del Sordo, la cual, tomndo una docena hará una rebaja de 6 por 100, tomando dos docenas 10 por 100. En provincias en casa de sus depositarios. (A.—2,793.)

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

politécnico católico, dirigido por Sacerdotes respetables y distinguidos profesores, doctores en su mayor parte.

El número de alumnos internos en la sección de 1.ª y 2.ª enseñanza no pasará de 24: admite externos y medio pupilos; comprende además este establecimiento, único en su clase, la facultad de derecho y preparatoria para las diversas carreras facultativas, a cargo de acreditados profesores del cuerpo de ingenieros, comercio, idiomas y clases de adorno. La casa, con jardín, patio y gimnasio, nada deja que desear a la educación y desarrollo físico. Torres, en casa de Murga, Madrid. (Núm. 800.)



NO MÁS TÍSIS.

Un año acaba de cumplir, en que una dichosa casualidad nos hizo adquirir la benéfico planta descubierta en una de las montañas del Pirineo, por un pastor del rico propietario Sr. Belmet, quien en un grado incipiente de tisi, cansado de sufrir, quiso suicidarse con una planta que conocía, nociva para el ganado, y que vino a ser su salvación. Planta, que aplicada luego empíricamente, por el Sr. Belmet, produjo inmensos bienes a sus convalecientes en las afecciones al pecho. Planta, que sujeta luego por nosotros a los ensayos de la ciencia, nos ha proporcionado un producto que en forma de pastillas hace un año venimos sirviendo a un crecientísimo número de enfermos en todas clases de afecciones del pecho, habiendo obtenido los más felices y prontos resultados, y que podemos comprobar con cien y cien cartas suscritas por farmacéuticos, médicos y enfermos, muchas de las cuales publicamos en la actualidad en *El Correo Universal*, limitándonos aquí a manifestar la que recientemente se nos remite por el Sr. Ferrer, a cuyo señor y apreciable familia no tenemos el honor de conocer.

«El Pardo, 12 de Junio de 1870.

Señor mío: Para que pueda Vd. añadir al número de los benéficos, admirables y casi milagrosos resultados de sus *Pastillas de Belmet*, le diré que después de dos años de padecimientos de un catarro pulmonal crónico por mi hija Adelaida, joven de veinte años, desesperanzado ya de su curación, según la opinión de seis distinguidos profesores de medicina, entre ellos algunos bien conocidos en esa corte, recurri a las *Pastillas de Belmet*, más bien como prueba, que por confianza que yo tenía. Mi sorpresa, la de toda mi familia y amigos fué tan agradable, cuya rápidos los efectos obtenidos con la primera caja, repitiendo hasta la tercera, y hoy la enferma con admiración general, está robusta, ágil, con apetito y en perfecta salud, y de la cual antes carecía absolutamente. Todos en esta su casa, damos gracias a Dios por habernos proporcionado tan eficaz remedio, y no cesa de propagarlo entre mis relaciones, para que cuantos se hallen en el caso de mi hija obtengan los resultados tan rápidos como benéficos que nosotros hemos conseguido, quedando Vd. autorizado para hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente, puesto que este caso es notorio entre todas las personas principales y médicos de esta población. Interin

llega el día de que pueda darle las gracias personalmente, recíbalas de toda mi agradecida familia y de su afectísimo S. S.

TOMÁS FERRER Y ALEGRE.

Interventor jubilado del patrimonio en el Pardo.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de don Félix Montero y D. Vicente Saiz, Corredora Alta, núm. 3, y Pex, núm. 9. Precio de la caja, 30 rs. El 25 por 100 de rebaja, llevando seis.

DEPOSITARIOS.

Madrid: Dr. Simon, Moreno Miquel y Sr. Ulzurum. Granada: Puente del Carabon, 25, farmacia. Zaragoza: Sr. Jordan, mercado, droguería. Valencia: Sr. Fabia, San Vicente, farmacia. Las Palmas (Canarias): Sr. Lizana, farmacia. Bilbao: señor Pinado, Cruz, farmacia. Denia: Sr. Comerma, farmacia. Cádiz: Sr. Martos, San Francisco, 23, farmacia. Almería: Sr. Vivas, farmacia. Málaga: Sr. Prologo, Córdoba: Sr. Avilés, farmacia. Valladolid: Sr. Reguera, farmacia. Palencia: Sr. Fuentes, Mayor, 114, farmacia. Santa Coloma de Farnés (Gerona): Sr. Clascar, Sovilla: Sr. Delgado, Triana, farmacia del Sol. Coruña: Sr. Canceiro, farmacia. Talavera de la Reina: Dr. Lozana, Pamplona: Sr. Colmenares, Bolserías, 18, farmacia. Logroño: Sr. Zardoya, farmacia. Vigo: Sr. Varela, farmacia. Oviedo: Sr. Martinez, farmacia. Almedralejo (Badajoz): Sr. Gonzalez, droguería. Alicante: Sr. Rodriguez Hernandez, farmacia. (Núm. 794.—6 v.)

OBRAS

DE DOÑA MARÍA DEL CARMEN JIMENEZ.

Refutaciones de un libro protestante.

El excelentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, en carta a la auto, fecha 7 de Junio, aprueba y elogia este libro, diciendo: «que cualquier escritor católico pudiera prohiar» por el acierto, elegancia y unca «evangelica con que está escrito.» Se vende al infimo precio de 2 reales, en las librerías de Aguado, Tejedo y Oamndi, Madrid; y a la autora en Mérida, provincia de Toledo. En las mismas se venden el opúsculo titulado «La Ciencia, el Arte y el Protestantismo», al infimo precio de 1 real. (Núm. 802.—2 v.)

¡VIVA EL PAPA INFALIBLE!

Velada cristiana sobre la infalibilidad pontificia, al alcance de las mujeres y los niños, seguida de la Constitución Dogmática sobre el Pontificado, muy esmeradamente traducida.

Es un resumen jugoso de cuanto se ha dicho y conviene saber sobre esta impor-

tante materia, añadido de algunas otras utilísimas que amenzan la principal y distraen gratuitamente al lector.

Aunque se dice al alcance de las mujeres y los niños, sirve mejor para personas de mayor instrucción.

Consta este folleto de 132 páginas, buen papel, excelentes tipos y una bonita cubierta de color. Se vende casi de balde, al infimo precio de DOS REALES en toda España, y aun se hará una rebaja considerable a los libreros y particulares que o tomen por cientos. Se vende en

Madrid: D. Miguel Olamendi.

Castellón: Vinia de Perles, D. Antonio Llorens, calle del Agua, 12, y Rovira hermanos.

Barcelona: Viuda de Subirana y don Juan Bastinos.

Valencia: Badal y D. Juan Mariana y Sanz.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas,